

Nuestra Patria, eje espiritual del **MUNDO HISPANICO**

(Página 4)



En el mar
ALEMANIA



y sobre la Isla
recrudece el ATAQUE

(Página 3)

D ó n d e c a y ó e l ' ' g o r d o ' '
e n l o s ú l t i m o s

CIEN AÑOS

Con la historia
de la

(Páginas centrales)



SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE
ECONOMIA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 29

MADRID, 14 DICIEMBRE 1940

TAJO

FLORES A "TIA MA"
en el **DIA**
de la **MADRE**

(Página 15)



16 PAGINAS - 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Un trimestre . 5,75 ptas.

Un semestre . 11,50 —

Un año 22,50 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

Cuántos y cuáles son los
LIBROS PUBLICADOS
en **ESPAÑA** y en **NOVIEMBRE**

(Página 12)

**¡¡ Dos millones de
prisioneros !!**

(Página 11)



La Ametralladora

en la página 7

Cine al día

PRIMEROS PLANOS "Gracia y Justicia"



Mary Delgado, protagonista del film español *En poder de Barba Azul*.



Fernando Fernández de Córdoba en su gran creación de *El famoso Carballeira*.



Spencer Tracy, primer intérprete de la superproducción *Capitanes intrépidos*.



Merle Oberón, que encabeza el reparto del film en technicolor *El divorcio de la señorita X*.



Rufino Inglés, actor de la producción nacional *Jai-Alai*.



Sabina Olmos, protagonista de *La vida es un tango*.

"Gracia y Justicia"

Hoy, el suntuoso teatro Colisevm, rescatado por el cine, abre sus puertas para presentar la película española *Gracia y Justicia*, segunda parte de *Morena Clara*.

La producción de *Gracia y Justicia* ha sido llevada a cabo por Exclusivas Ernesto González, bajo guión de su propio autor, Antonio Quintero, y con la dirección de Julián Torremocha, en los Estudios Roptence.

Como protagonista de esta gran producción figura Mary Santamaría, que se ha revelado como una gran artista de sensible temperamento artístico. Otro tanto ocurre con el pequeño actor, el precoz Juan Luis, que ha de sorprender al público con su arte admirable, impropio de su corta edad.

Entre los demás papeles importantes, destaca, u, en primer lugar: Mario Gabarrón, Roberto Font, Salvador Soler-Mari, Isa del Mar, Fernando Porredón, Miguel Pozanco, etcétera, etc., los cuales han realizado admirables creaciones, que han de ser muy celebradas.

El estreno de *Gracia y Justicia*, tan esperado por el público, que siempre sigue con interés las incidencias de su rodaje, ha de constituir el acontecimiento esperado y merecido, porque para ello se han puesto en dicha producción artística y económicamente todos los esfuerzos y se han tocado todos los resortes.

Un film de interés:

EL FAMOSO CARBALLEIRA

Un éxito sin precedentes

El extraordinario film *Sin novedad en el Alcazar* ha logrado un éxito máximo, a la par que justificadísimo, dada su alta calidad artística, su realización perfecta y su alta concepción. El lunes entra en su octava semana triunfal en el cine Avenida, con la 154 representación.

AVENIDA Entra el lunes en 8.ª SEMANA con la 154 representación, del mayor acontecimiento cinematográfico

SIN NOVEDAD EN EL ALCAZAR ¡Éxito sin precedente! Maravillosa interpretación de RAFAEL CALVO

La protagonista de "Jai-Alai"

En esta gran producción nacional, editada por Angel Gamón, dirigida por Ricardo R. Quintana y distribuida por Organización Filmófono, se han tomado los personajes

PALACIO de la MUSICA

Presenta el lunes, a las 8 de la tarde, otro gran triunfo del cine mundial.

EL DIVORCIO de la SEÑORITA X

Merle OBERON OLIVIER

En technicolor.

JUCA FILMS - ORGANIZACION FILMOFONO

¿No más películas en blanco y negro?

Lo que es una fotografía corriente, en blanco y negro, junto a un cuadro al óleo de Sorolla; son los films realizados hasta hoy al lado de los que se producen en Hollywood por el novísimo sistema de technicolor integral.

¿No más películas en blanco y negro?

JAI-ALAI ORGANIZACION FILMOFONO

negro?... Esta es la pregunta que se hacen los modernos productores cinematográficos, ateniéndose al sorprendente resultado obtenido por los films en technicolor. El público se ha-

RIALTO

Lunes, sensacional estreno

EN PODER DE BARBA AZUL

Adaptación de la célebre novela de LUISA M.ª LINARES

bitúa a ellos, y no hay más remedio que satisfacer su gusto.

Madrid conocerá el lunes esta clase de films, hoy predilectos de los

¡HARKA!

Fallo de un concurso

Se ha celebrado en Valencia: un reñido concurso artístico con el fin de premiar los mejores carteles anunciadores de las fiestas de San José. A él han concurrido multitud de artistas valencianos, entre los que ha destacado de manera notable el gran dibujante de Cifesa Jaime Olcina, que ha obtenido merecidamente el segundo premio del certamen.

A la vez que felicitamos al querido amigo, le vaticinamos muchos éxitos en su carrera.

COLISEVM

TEMPORADA DE CINE

Hoy, Sábado, Estreno

Gracia y Justicia

SEGUNDA PARTE DE

MORENA CLARA

Un éxito definitivo de la cinematografía española.

Dirección: JULIAN TORREMOCHA
EXCLUSIVAS ERNESTO GONZALEZ

Nota.—En este programa se estrena el documental nacional RIAS BAJAS GALLEGAS (Volando sobre España), en el que toman parte, con todas sus voces, los afamados coros de la Casa Regional Gallega

Dos cantantes geniales y dos geniales cómicos

Florencio Parravicini, Tito Lusiardo y Hugo del Carril, los famosos actores argentinos que fueron los protagonistas de *Tres anclados en París*, vuelven a actuar juntos en la nueva producción Lumiton, distribuida por Hispania Tobis, *La vi-*

IMPERIAL



Protagonistas:
SABINA OLMOS
HUGO DEL CARRIL

La película que recorre el mundo en triunfo clamoroso

da es un tango, cuyas primicias ofrece todos los días el cine Imperial.

Cierra con broche de oro este reparto la gentilísima Sabina Olmos, gran actriz y cancionista, que en esta película halla su consagración definitiva.

El cine hace suyo este título:

EL FAMOSO CARBALLEIRA



APTA PARA MENORES

del propio ambiente, netamente vasco, y se han llevado a la pantalla. Inés del Val, desconocida ayer, irá unida al triunfo de *Jai-Alai* hoy. Seria, modesta, inteligente, no soñó nunca ser "estrella" de cine. Y lo



es porque unos hombres de buena voluntad del cine español supieron ver en ella a la heroína "Mirentxu"...

Solución a los problemas de OCIO DESATENTO

del número anterior

AL CRUCIGRAMA 44

A LAS CHARADAS

Horizontales: a, Servilleta.—b, Isco; Eral.—c, L; Toro; A.—d, El; Osan; Eb.—e, Neo; Is; Ega.—f, Con; Re; Ser.—g, In; Tiro; Od.—h, O; Asor; A.—i, Sien; Abad.—j, Oleaginoso.

Verticales: 1, Silencioso.—2, Es; León; Il.—3, Re; On; Ee.—4, Voto; Tana.—5, I; Osiris; G.—6, L; Rase; ro; I.—7, León; Orán.—8, Er; Es; Bo.—9, Ta; Egeo; As.—10, Alabarado.

AL JEROGLIFICO COMPRIMIDO
Ese autor ha fracasado.

Novela.—Ramona.—Camisa.—Cancela.

AL ACROSTICO FUTBOLISTICO

Bravo
vergAra
miRó
graCia
anguEra
coLom
leOn
rosaleNch
vAlle

En el MUNDO

ha pasado



lo siguiente:

Noche de domingo en LONDRES

EL MAYOR BOMBARDEO DE LA HISTORIA

Ante todo y sobre todo, un acontecimiento: el bombardeo de Londres en la noche del domingo al lunes. Nunca sabremos, hasta que la guerra termine, cuán grande es el poderío de las armas como elemento destructor. Cada día se superan las "marcas" anteriores. A las destrucciones de Coventry, Southampton, Liverpool, que parecían señalar metas de capacidad ofensiva aérea, sucede este bombardeo londinense, en el que se arrojaron 800.000 kilos de bombas durante catorce horas. ¿Se imagina el lector lo que esto representa? Londres tiene una longitud de 35 kilómetros y se extiende a lo ancho de 20. Una extensión tan colosal debiera ser bastante para que la metralla, por mucha que fuese, no dejara rastro apreciable en el conjunto. Sin embargo, los cronistas extranjeros han pintado las consecuencias del ataque con esta frase: "En una noche ha cambiado la fisonomía de la ciudad".



Un dibujante alemán, que actúa como observador de la aviación del Reich, ha tomado del natural este apunte de los bombardeos sobre Londres.

En el frente italo-griego

Entre tanto, las operaciones entre los Ejércitos de Italia y Grecia han llegado a un punto de estabilización. Para hacerse cargo de la realidad de lo ocurrido en la ofensiva italiana y la contraofensiva griega, lo mejor es que nos remitamos a la fuente inglesa, tan interesada en la contienda, para que no parezcan parciales nuestras informaciones, y, sobre todo, poco fundamentadas. De las fuentes inglesas vamos a elegir, además, la más importante y responsable: la del *Times*, verdadero portavoz de la opinión oficial.

Como la breve reacción griega ha sido aireada con exceso por algunos, los círculos responsables, y, sobre todo, enterados de lo que ocurre, salen al paso de los optimistas prematuros con una prudente voz de alarma. Dice el *Times*, y desde Londres lo transmite el corresponsal español Luis Calvo, que no es cierto lo que se está diciendo en cierta Prensa extranjera. Asegura el *Times* que la situación de los italianos no es la que se pinta alegremente por ahí, ni mucho menos. A través de ese jarro de agua fría que el *Times* arroja a los esperanzados lectores británicos, hemos de ver nosotros el augurio fundado de una contraofensiva italiana que definitivamente ponga en juego el poderío militar de las armas fascistas hasta la victoria frente al adversario griego.

No hubo, en efecto, un solo barrio que se librara del castigo. Especialmente cayeron las bombas sobre la City, emporio de la metrópoli, cabeza directriz del grandioso Imperio británico. Edificios oficiales y señoriales residencias quedaron pulverizados.

Los alemanes salieron de los infinitos campos que tienen actualmente en territorio de Francia, en Holanda, en Bélgica y otros puntos. Las primeras olas llevaban una carga compuesta exclusivamente de bombas incendiarias. Hicieron varias "pasadas" sobre la gran capital. Al término de esta acción, llevada a cabo con rapidez asombrosa, Londres era, al decir del parte oficial del Cuartel General del Reich, "un verdadero mar de llamas". Cuarenta incendios gigantescos, de manzanas enteras, y centenares de otros incendios menores, iluminaban la ciudad como si fuera de día. Y entonces llegaron las grandes expediciones con su carga mortífera y destructiva de bombas de metralla. Durante catorce horas arrojaron 700.000 kilos de éstas. Todo Londres se estremecía. Los bomberos no podían esperar al cese de alarma si no querían que el fuego arrasase materialmente la ciudad. Y mientras en un sector de la inmensa urbe descargaban los "Stukas", en otro se afanaban las mangas.

El bombardeo que el domingo realizaron los alemanes sobre la capital de Inglaterra es, hasta ahora, el más grande que registra la Historia. Pero ¿será el mayor? Todos los indicios señalan que no. Cada día la guerra gana en todas dimensiones. Lo mismo en extensión que en intensidad. La creación de nuevos frentes no supone, ni mucho menos, como cabía esperar, un debilitamiento general, sino que, por el contrario, la fuerza empleada en cada sector de la lucha aumenta y arrecia por momentos.

Este bombardeo nos dice que hemos de preparar el ánimo para acciones de destrucción que ahora no podemos imaginar siquiera.

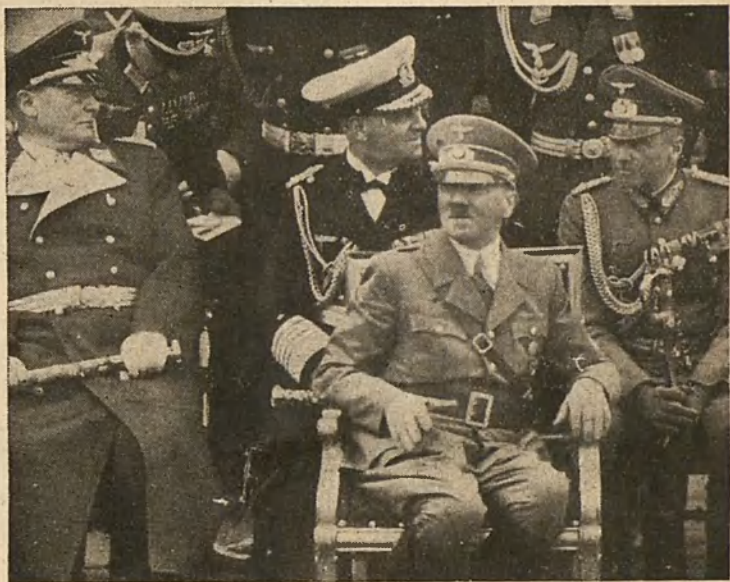


Alemania arrecia en su lucha contra la flota mercante británica, portadora de los víveres y las primeras materias de guerra que precisa la metrópoli para subsistir. En la foto se recoge el momento de la explosión de una mina; la columna de agua se eleva a muchos centenares de metros.

Una ofensiva inglesa en AFRICA

Mientras se ventila la pugna en la frontera greco-albanesa, los ingleses han acometido el día 9 una gran empresa guerrera: han atacado a Italia en el campo africano. Los ingleses, con gran lujo de detalles, sobre todo en cuanto a blindaje y motorización, atacaron la extrema vanguardia del Ejército italiano, que llegó, como se sabe, hasta Sidi-el-Barrani. Lo anuncian con júbilo los partes ingleses, y Churchill lo proclama en la Cámara de los Comunes. Pero aun son prematuras las informaciones; muy lejano el frente, y habrá que esperar un poco para conocer el resultado de este nuevo choque.

En el frente se encuentra un mariscal de la categoría de Graziani, que ahora pondrá en juego, acelerando los acontecimientos, lo que ya tenía proyectado: esa ofensiva de que se han ocupado todos los periódicos del mundo.



El Führer con sus altos colaboradores de la gran empresa militar que está realizando Alemania.

Palabras categóricas de HITLER

Recojamos como última nota de la semana el discurso de Hitler. El Führer alemán ha proclamado la seguridad del triunfo de sus armas y ha anunciado categóricamente una lucha entre distintas concepciones de la vida. Si sucumbe el enemigo, se implantará un nuevo sistema, el que preconiza el nacionalsocialismo y los Movimientos similares.

El Führer fué extenso y contundente. Todos nuestros lectores conocen sus palabras, sin duda, y no necesitamos recogerlas. Y, en este caso, no es necesario decir tampoco que no precisan comentario. Su claridad y elocuencia son bastantes y mueven a profunda meditación a todos los mortales, a los europeos muy especialmente.

TAJO inicia—como visiblemente apreciará el lector—una segunda etapa de su vida.

Esperamos que quienes nos ayudaron con tanta inteligencia como entusiasmo en los momentos difíciles de abrir el surco, no nos abandonarán en el instante gozoso en que grane la espiga.

No es esta etapa de reformas y mejoras materiales, de transformación periodística y de evolución tipográfica, la meta que nos hemos señalado. Pero nuestro afán de superación es tenaz y constante, como la voluntad del falangismo. Pedimos un margen de espera y esperanza. Y ¡ARRIBA ESPAÑA!

ESPAÑA FALANGISTA

Perfiles, rasgos y hechos fecundos || FRANCO: Eje espiritual del mundo hispánico

INDICE de la SEMANA

"Recordemos que fue en medio de los más hondos dolores y entre el cerco de los más graves peligros cuando la juventud española se encontró a sí misma"... "De que Francia no incurra en errores pasados depende que las leyes de la más amistosa vecindad continúen rigiendo a nuestros dos países".

Esto dijo nuestro Caudillo Franco en su discurso de contestación al embajador de Francia, que le presentó sus cartas credenciales el mismo día en que también las presentaban los ministros de Rumania y Finlandia.

Grandes jornadas diplomáticas asocian el nombre de España al del mundo. El miércoles presentó también sus cartas credenciales el embajador de la Argentina, "hija mayor y predilecta", como hizo notar el excelentísimo señor don Adrián C. Escobar, al que Franco contestó con palabras de relieve histórico, claras y profundas: "Aspiramos a ser el eje espiritual del mundo hispánico".

En las calles, y en emocionante y espontánea manifestación de solidaridad espiritual, ondearon juntas la bandera argentina, la bandera Nacional y la del Movimiento, mientras los camaradas de la Falange y el auténtico pueblo de la capital de España vitoreaban a la Argentina y a la Patria, poniendo en el trémolo de sus voces un eco poderoso y resonante a las palabras del Jefe de nuestro Estado.

Consignas para el futuro

En la Secretaría General del Partido se celebra un acto cargado de expresivo simbolismo. Todos los jefes provinciales de F. E. T. y de las J. O. N. S. se reúnen con el ministro vicesecretario, camarada Pedro Gamero; el delegado nacional de provincias, camarada José María del Rey, y el jefe provincial de Madrid, camarada Miguel Primo de Rivera. Gamero les transmite importantes consignas e instrucciones para que las Leyes Sindicales y la del Frente de Juventudes se cumplan rápida y eficazmente. Y en el patio de la Secretaría General es izado el pabellón Nacional y las enseñas del Movimiento. Los camaradas, formados y uniformados, de cuyo fervor y trabajo tanto espera España, ven ascender las enseñas ondeantes y trémolas en el aire claro de la capital de España, centro radial, alma y acción de la Falange. Las voces, recias y viriles, cantan el *Cara al sol*. Este es el cuadro lleno de promesas y de esperanzas que en nuestra Patria se ofrece a la fe y al alto espíritu nacional.

Desfilan los camaradas de la O. J. integrada en el Frente de Juventudes.

En correcta formación, y bajo el mando de sus jerarquías, las O. J., integradas por virtud del reciente Decreto del Caudillo en el Frente Juvenil, desfilan por las calles madrileñas, pasan ante la Delegación Nacional, la Secretaría General y el Ministerio de Asuntos Exteriores. Muestran su entusiasmo, su disciplina, y ponen de manifiesto el espíritu que anima a estas nuevas formaciones, cuyas camisas azules son el signo honroso de un deber y de una vocación al servicio de los universales destinos de España.

Cómo la Falange entiende el sentido educador

En la Delegación Provincial de Educación, el consejero nacional Pedro Laín Entralgo da una conferencia que quedará como modelo en los anales de la actual orientación de la cultura. El tema es *Una idea falangista de la educación*. Y en la palabra del consejero nacional queda fijado, con claro entendimiento histórico y diamantina perfección, cómo la Falange centra su principio educador en el humanismo católico, que se dirige al hombre como ser eterno, que cumple personalmente un destino histórico querido y creído entusiastamente.

Admirable lección y clara muestra de cómo el Servicio de Educación Nacional del Partido ejerce sus tareas y cumple las consignas de Franco.

Viviendas para los humildes

El Instituto Nacional de la Vivienda entrega cincuenta y una casas a los jornaleros de Viso del Marqués, pueblo humilde, donde se comprueba que la actuación del Ministerio del Trabajo, es decir, del Estado falangista, se extiende hasta los lugares más apartados. El Caudillo ordenó que se construyeran en España veinte mil casas protegidas para las familias trabajadoras. Y la Revolución nacional-sindicalista cumple esta orden de un modo efectivo, porque su razón de existencia es la voluntad decidida de transformar a España hasta de un modo físico.

La Inmaculada

La fiesta de la Inmaculada Concepción, Virgen Patrona de España, de la gloriosa Infantería, de las Milicias falangistas, ha sido solemnemente conmemorada en todo el haz de la Patria. Devoción españolísima que encontró en nuestros filósofos y teólogos ardorosa defensa contra la herejía, ahora, tras haber ganado la victoria de Patria y Fe, fluye y discurre proclamando a los cuatro vientos y a los cuatro puntos cardinales el triunfo de nuestra gloriosa tradición.

Falange y el Ejército, unidos

Esa fecha de la Inmaculada ha servido también para que, al festejar a su Patrona, Ejército y Milicias de Falange mostraran su absoluta coincidencia. El ministro vicesecretario del Partido pronunció en tal coyuntura una alocución, donde, a modo de lúcido resumen, resplandecen estas palabras:



"No hay gran política sin gran Ejército, ni gran Ejército que no haga servicio y misión para una gran política. Nos entendemos porque, por encima de toda apariencia, Ejército y Falange coincidirán siempre en dos apetencias iguales: una política profunda, entera y rápida, en el interior, y una incondicionalidad de servicio ante la empresa histórica, en el exterior."

Vuelven a España

También coincidiendo con la fecha de la Inmaculada llegó a España el famoso cuadro de Murillo que la Francia de Pétain nos devuelve, en virtud del intercambio de arte establecido.

Por ese intercambio, vamos a recuperar también la primera obra de

arte del genio ibérico: la maravillosa *Dama de Elche*. Había sido comprada—o mejor dicho, vendida—en cuatro mil pesetas, y al salir del extranjero Museo del Louvre para reintegrarse a su natal tierra, la escolta la reverencia de todos los artistas del mundo.

Otro motivo más—éste de la recuperación de nuestras obras autóctonas—para reconocer y estimar la labor del Estado y del Gobierno, que así velan por el patrimonio a ellos confiado.

Los 24 héroes de Paterna

Veinticuatro camaradas de la Falange que fueron fusilados en Paterna el 29 de octubre de 1937 han sido ahora exhumados y trasladados a Madrid, donde recibieron cristiana sepultura.

Esos veinticuatro camaradas que murieron heroicamente con el nombre de España en los labios y los brazos alzados al Cielo, eran otros tantos esforzados paladines de la Revolución nacional-sindicalista, que supieron defender sin tacha y sin miedo bajo el dominio del terror rojo en Madrid. La Falange les rinde el homenaje póstumo de su ¡Presente! y les ofrenda la firme promesa de seguir dignamente tal ejemplo.

Estímulo sindical

Crea el Sindicato Nacional de Espectáculos varios premios anuales para las mejores obras e intérpretes españoles de teatro, cine y música, con objeto de "que sea cada vez más perfecta su labor en la parte espiritual de la producción"—dice con maravillosa, sencilla exactitud el preámbulo de las bases de los premios. Hecho gozoso que habla de la creciente capacitación sindical de España y de lo admirablemente que ha entendido las tareas que le están asignadas.

Más obras fecundas

De toda España llegan noticias tanto de la ayuda que el Estado presta a las provincias como de la buena administración de éstas. Se anuncia que en el año próximo quedarán terminadas en Granada las reformas urbanas en marcha. Que se ha concedido un millón de pesetas para la repoblación forestal en Jaén, donde también serán construidas ciento catorce viviendas para obreros.

La Junta Provincial de Menores de Vizcaya da cuenta del balance de las repatriaciones de niños, que alcanza la cifra de doce mil. Almas de España devueltas a sus padres y a la Patria.

Se reúne en Barcelona el Patronato del Instituto Español de Estudios Mediterráneos, que patrocinará exposiciones y publicaciones, becas al extranjero y que adoptará otras medidas igualmente exaltadoras de la labor intelectual y productora de la civilización mediterránea.

Y, en fin, una sencilla ojeada a los hechos semanales, un breve y somero índice como el apuntado, donde resalta el callado y tenaz esfuerzo de nuestra reconstrucción material y espiritual, sirve para justificar la firmeza ascensional de nuestro grito: ¡Arriba España!

VIEJOS libros al SOL



Las ediciones raras y difíciles, junto a viejos mapas y grabados

No hay más grata tarea en estos días dulces y claros de diciembre, y en las horas primeras de la tarde, que lentamente, bajando por el Prado solitario—obelisco del Dos de Mayo, Mariano José de Larra, Don Diego de Velázquez, la fuente sencilla y elegante de las Cuatro Estaciones—, llegar a la cuesta de Claudio Moyano, que éste preside enlevitado en bronce y actitud oratoria, y que está llena en esta hora de sol y libros viejos.

Lentamente, sin prisa y con pausa, ir subiendo la cuesta, mientras los ojos y las manos van y vienen afanosos por los mostradores, los estantes y los tableros.

En aquéllos, bajo el signo de un precio, algunas veces; otras, las más, sin ninguno, en formación exacta, los volúmenes. La filosofía anda de la mano con la literatura, y la geografía con las ciencias ocultas.

Santa Teresa, nuestra Santa de Ávila, codeándose con el viejo y empujado señor de Voltaire, y Piti-grilli, desenfadado y galante, anda de la mano de Balmes o Donoso Cortés.

Se ojea y se hojea, y entre tanto, se charla con el feriante—técnico de la bibliofilia—de las gaigas y del tiempo. De una vieja edición o un libro con un raro autógrafo o una nota inestimable, se pasa a hablar del cierre o del sol.

En las estanterías, que a veces ornan grabados o vie-

jos mapas, es donde se guardan los libros difíciles, las ediciones de lujo y aquellas cosas que cada feriante sabe tienen un buscador o un cliente.

Luego, más al aire, los tableros que sostienen patas de pino, y sobre ellos, en gran mezcolanza, revistas, libros, folletos y revistas.

Todo lo más extraño e inaudito está allí reunido. Revistas literarias de comienzos de siglo, con firmas de noveles hoy famosos. *Esferas* y *Blanco y Negro*, de anticuados autos y aviones monstruosos de la guerra grande, al lado de señoritas con pámela en Recoletos—Pinar de las de Gómez—y caballeros con chisteras grises en Longchamps. Cambios políticos a través del folleto, tomos incompletos, periódicos de los que sólo apareció un número.

Gratísima tarea de espiritual descanso, en las tardes de cielo azul y sol picajoso, ésta de subir a ver libros y charlar a las puertas de las casetas con los feriantes. Tertulia azoriniana en la que el gran escritor—acaso el más brillante de estos días—pone largos y profundos silencios entre las palabras escasas, mientras mira a lo lejos la tierra castellana.

Grata tarea—repetámoslo una vez más—ésta de hojear libros y tomar el sol, para, a la caída de la tarde, bajar, cargado de aquéllos, hacia Madrid, que enciende ya sus primeras luces y hace soplar sus más fríos vientos.

JUAN SAMPELAYO



Ciruelo en flor. ~

LOS CATALANES

Después de Solé-Jorba, nos es dado contemplar una nueva aportación de los artistas de Cataluña. En Madrid esto no es nuevo; pero siempre aparecen las notas cálidas de los que vienen de la mar que ha navegado nuestra cultura como un contraste rico de color al lado de la austeridad de tonos proverbial en el Guadarrama. Nuestra retina, más fina y más fría, se impresiona en el primer momento al recoger el concierto cromático que surge en plenitud desbordada de matices. Poco a poco ponemos orden y nos llamamos al orden. No es cosa de dejarse impresionar, sino de preferir y destacar los valores reabnente nuevos, recién inventados, que puedan dar aliento de modernidad a esta pintura. Tanto Capmany como Juan Serra y Alfredo Sisquella pertenecen al grupo que está tan fuertemente sensibilizado por las dos fuerzas o factores que definen el colorismo catalán: de un lado, el medio geográfico, es decir, la condición especial; de otro, y en grado, por cierto, acusadísimo, la influencia que el contacto con Francia supone. Tres generaciones de viajeros que bacen y viven la ruta de París, han dado la pauta que los de ahora, los que dicen con entusiasmo la palabra renovación, han de seguir o rectificar. En este sistema de elementos dinámicos, la fuerza de la tierra nativa y el prestigio del extranjero, que es norma y ejemplo, se desenvuelve el personal criterio de cada uno de estos tres cultivadores del post-impresionismo.

Ramón de Capmany no está exento de cierto "mercantilismo" del tipo que podemos confundir con el cartel turístico, con la obra que requiere y se conforma con las tintas planas. Su forzado y un poco estudiado reparto de figuras entre el primer término característico, clásico, y el fondo que se aproxima a la novedad, prueba con abundancia de razones el esquema tan ceñido al dibujo y a la insistencia de pincel cuidadoso en que está basada la técnica del pintor. Su obra se nos antoja simpática por la calidad uniforme del óleo bien absorbido por el lienzo. Este género del paisajismo catalán—el famoso género catalán del paisaje—es dulzón e insípido a la vez. Porque donde buscamos ardimiento hallamos simples trazos narrativos que distribuyen unas notas de color muy previstas, y porque donde lo vigoroso es necesario, tropezamos con zonas apagadas y opacas. No vamos demasiado lejos en nuestra argumentación, pues nos hemos colocado de antemano en el plano mismo del ambiente pictórico y del gusto de Cataluña. Los de Barcelona son excelentes conocedores y afi-

cionados. Es frecuente allí, entre las clases populares, un insólito interés y una orientación clara cuando de arte plástico se trata.

Cosa aparte es la obra de Sisquella y la de Juan Serra. El primero es un dominador de la emoción, y en el sentido de que sabe cuadrarse a tiempo sobre su punto de vista, enfocar el tema y resolverlo con rapidez inusitada. El retrato que titula *Composición* es un soberbio acercarse al modelo en instantáneo movimiento de elección. Se diría que esta mujer sosegada entre suave azul y naranja cantarín ha sido creada de golpe, pintada sin estudio, dibujada con la acometividad de un artista que no se detiene en detalles de colocación y postura, de fondo y de signos de acompañamiento, porque ha encontrado a la poesía por ley de su trabajo. El aire melancólico de esta figura sobria y elocuente es un triunfo sobre el rudo color que la paleta ha de mezclar, sintonizar y repartir entre la difícil vecindad que es la armonía, que no prescinde de algunas disonancias.

Juan Serra ha demostrado que existe un realismo del color sumido entre las realidades que nuestros bodegonistas llaman calidad. Está dotado de un resorte de valentía prodigiosa para transformar el crudo clásico del cuadro de género en color puramente descubierto y aislado. No hace víctimas de la caza colgante y de las hortalizas que rodean a la loza inevitable a los preciosos cromatismos que relucen casi ocultos por una existencia natural, por una naturaleza muerta que ha sido copiada casi siempre con un dramatismo en zapatillas. El bodegón que inventa Serra sirve para el comedor o para decorar cualquier otra pieza menos nutritiva de la casa. Hagamos, pues, un alto en el camino emprendido para consignar la revolución operada en el fuero de los prejuicios tradicionales que gravitaban sobre una técnica destinada a consolar o estimular el apetito. En cuanto a sus paisajes, a los cuadros de terremoto y tormenta de este Juan Serra, que no entiende de límites en su amor delirante por las policromías inestables, es lícito decir que constituyen un esfuerzo portentoso hacia la concepción cósmica del mundo que asedia al artista. Los mil ingredientes de un panorama, la angustia indecisa de la soledad o el clima tórrido que sólo refrescan los penachos de las palmeras, son motivo de una tremenda percusión que los aligera y remoja en el conflicto bárbaro y sublime que los colores riñen en estos cuadros supradimensionales.

MESEGUER, EL MINIATURISTA

El crítico, al igual que el aficionado que ostente un buen cómputo de "horas de salón", no tiene derecho a sorprenderse ni a indignarse. La miniatura es un arte, mas es también un modo de entender la vida, de querer esquivar su grandeza. El que coloca miniaturas, el que nos habla de una miniatura familiar, quizá con bucles adheridos, es,

lo mismo que el que las pinta, un sujeto propenso a engañar los problemas cambiándolos de dimensión. Hay un número harto crecido de gustadores de este "scalp" que ya no tiene como defensa lógica la tiranía de la moda. Un rostro tan reducido, una sonrisa o una mirada que están sólo al alcance de la lupa, parece que colman las aspiraciones de

mucha gente. Ellos prefieren descubrir que comprender. Por eso les gusta comprobar en el pequeño detalle la semejanza con el gran rasgo. No es sino un juego de comparación de magnitudes en el que se ha evaporado lo que era cualitativo, esto es, lo que en cualquier tamaño es una lección de belleza.

5 EXPOSICIONES de pintura en MADRID

Las notas **cálidas** de los
que vienen de la **mar**

El **luminoso** aire **andaluz**

LECCION de BELLEZA
en la MINIATURA

El **halago** del retrato y el exceso del **color**

GONZALO BILBAO

Es como una regresión que nos retrotrae al pasado. Si los catalanes nos inquietan y apasionan, el pintor de la Andalucía alegre y confiada nos hace seguir la melodía que enternece por su alusión a una edad que sospechamos libre del lastre actual de problemas. No es el tiempo sólo el factor que varía. También es el espacio quien sufre aquí el influjo de esta manera de pintar, sin graves quebraderos de cabeza.

Gonzalo Bilbao es un islote de tranquila conciencia artística rodeada de vehemencias, gritos de rebelión y torturas que a él no le competen. He ahí sus cuadros del campo y de las romerías, de la Fábrica de Tabacos y los eternos guarismos andaluces de la reja y del geranio. La pintura acepta la realidad tal cual es, como si no hubiera más tarea que la del espejo ante el camino.

La luz rosa y azul, la delicada transparencia, el aire fluvial o el claroscuro de ciertas composiciones son su testimonio del gracejo y una acusación a la comodidad. Los hermanos Quintero escriben como pinta Bilbao, y al revés. Les une un nexo que no necesita ser explicado. Este lazo define toda la obra pictórica y nos autoriza a juzgarla con la ponderación apropiada al caso. El remoto origen de los esfumados y de la movilidad de las figuras que pintó Gonzalo Bilbao hay que localizarlo en *Las hilanderas*. Aquella rueda incesante y aquel gris tan volátil ayudan a la composición del moderno pintor costumbrista.

No olvidemos que es un narrador, y que no le bastó nunca, por lo tanto, con la razón de los colores. Es un artista firmemente adscrito a un modo agradable de contar.

AGUSTIN SEGURA

Si exageramos el empleo de los vocablos elogiosos, seremos tan injustos como si disfrazamos una verdad que el público se encarga de rehabilitar aun a contrapelo de un juicio benévolo por la fuerza de la costumbre.

El retratista que expone sus obras en el Salón Cano ha logrado cierta soltura y empaque, un discreto medio de suave disminución de tonalidad, en algunos cuadros. Por ejemplo, esos retratos de niña que recuerdan, más ásperos de línea y más cargados de color, a las obras de Cristóbal Ruiz. El famoso tema del "parecido" ha de someterse a la manera de ver de los visitantes. Comentarios escritos o hablados han de tener por base común el conocimiento previo del modelo. El estilo puede criticarse abiertamente sin temor a la inexactitud.

En esta Exposición nos rodea por todas partes la consabida fórmula del retratista que halaga con un pincel fácil y que rechaza complicaciones de orden superior.

AMELIO QUILEZ

Al llegar al final de nuestro itinerario de las Exposiciones de Madrid, sentimos que el nivel desciende. Y vemos lo que no fué posible vencer: la dificultad que soñó el artista y que permanece en el "más allá" de su estética.

Tanto obrador de espátula, tanta acusada impregnación del lienzo que resulta cubierto por una densa y compacta masa de color, esparcida en zonas

separadas, revelan la intimidad traicionada por el ejercicio de una técnica incongruente y vulgar.

Pero el pintor soñó y vislumbró grandes acontecimientos que quizá el mañana nos permitirá admirar en una versión perfeccionada y que no tenga un apremio tan fuerte de ilusiones y una gama tan abundante.

M.

Telones

EL CID en la COMEDIA FRANCESA

Corneille escribió su famosa obra *El Cid* cuando tenía treinta años. Había influido en su estilo, no sólo la lectura del poema castellano, sino la de todos los libros de la época, a los que llegó entusiasmado por la impresión que en su ánimo produjeran los romances históricos de nuestra Patria.

El juicio de "prerromántico", que la posteridad asignó a Corneille, se debió fundamentalmente a esa influencia de la literatura española sobre su obra. He aquí un curioso fenómeno: los precursores del romanticismo francés habían bebido en fuentes de España.

El Cid de Corneille es una obra dramática apasionante y apasionada, llena de lirismo, que significó una revolución en su época porque se evadía de la férrea disciplina clásica de la unidad de lugar. Ahora, con motivo del VIII centenario del inmortal poema, *La Comédie Française* ha presentado *El Cid* de Corneille con decorado múltiple y no con un solo decorado, como se hacía antes. Los espectadores, ante la Casa de Ximena, el Jardín del Infante, la Plaza Pública y el Palacio del Rey, han revivido las hondas emociones de la obra.

El genio y el arte de España se proyectan fuera de nuestras fronteras en la actualización de esta versión francesa de nuestro héroe nacional, que ha interpretado—muy bien a juicio de la crítica—Jean Louis Barrault.



MALO, regular y BUENO Los efectos de los estrenos últimos

Las tres obras recientemente estrenadas en Madrid: *Bandera blanca*, de D. Antonio Quintero; *Ella no se mete en nada*, de D. José María Pemán, y *Llegada de noche*, de Ilans Rothé, son como un muestrario de los tres efectos malos, regulares y buenos que puede producir en el público una pieza escénica.

Bandera blanca, estrenada en Lara por la compañía de Irene López Heredia y Mariano Asquerino, no ha gustado. Se trata de una comedia melodramática a la manera—mala manera—del Sr. Torrado; pero, a pesar de la boga momentánea que iba alcanzando tal género, la crítica ha reprobado la obra, y el público la ha recibido sin entusiasmo.

Con motivo de ese estreno, se ha recordado que D. Antonio Quintero había escrito graciosas comedias costumbristas, y en general, se ha estimado que su intención de pasar a otro casillero teatral queda en vías de frustración. Se reconoce en el autor un reflejo de aquella habilidad para dialogar y para mover, con hilos más o menos sutiles o más o menos burdos, a los personajes de sus anteriores producciones. Lo que menos ha gustado de *Bandera blanca* es la reproducción del viejo pleito, que ya no lo es, entre la nobleza y el estado llano y el tránsito brusco al drama rural por el que pasa la obra cuando toca a su fin.

Respecto a la comedia *Ella no se mete en nada*, estrenada en el Reina Victoria por Tina Gascó y Fernando de Granada, ha habido lo que vulgarmente se llama división de opiniones. Gustó la obra al público y a una parte de la crítica; la otra parte, la disidente, rechaza sobre todo

el último acto—¡ah, los terceros actos, sirte y escollo de dramaturgos!—, y lo rechaza porque la acción se atropella y embarulla, como si el autor tuviese prisa de terminar, perdiendo el desenlace el ritmo de los dos actos anteriores. Todos, público y periódicos, han recordado con justicia que D. José María Pemán es uno de los pocos autores considerables del momento español y que, a pesar de los mayores o menores aciertos, su obra tiene rango, ideas, lenguaje y categorías como de quien es: de un escritor auténtico, de merecida y bien ganada fama.

Sobre *Llegada de noche*, presentada en el escenario del María Guerrero por la compañía del Teatro Nacional, no ha habido disidencia en cuanto al contenido de la obra. Todos apreciaron en el drama del gran autor alemán vibración, interés, palpación, misterio y, al propio tiempo, poesía, emoción, altura y nobleza de pensamiento, acabado estudio de los caracteres y magnífica presentación de tipos, análisis psicológico y transcripción de ambientes. Alguna polvareda levantó la presentación escénica de la obra en escenario comprimido, pero sin dejar de reconocer la belleza de los decorados y de los figurines y la excelente dirección e interpretación.

Tal es el balance, que pudiéramos denominar popular, de las novedades escénicas de España, con tres estrenos casi seguidos y otros en preparación, que ya pugnan por asomarse a las carteleras. Menos mal que ahora estos estrenos se efectúan por la tarde, y a los críticos les va a desahogar su palidez de trasnochados. Que también es otra novedad.

Nada tiene que ver

EL CINE CON EL TEATRO

Causas de decadencia y
visión de un resurgimiento

La PRIMERA de las ARTES DINAMICAS llamó MARINETTI a la CINEMATOGRAFIA

Cuando se investiga en las causas más o menos mediatas que han suscitado la actual crisis del cine, se esgrime, a guisa de bacilo, un renacimiento teatral o "competencia ruinosa" que justifica la ganga y ñoñez de las imágenes. Esta angélica disculpa se estrella contra la evidencia. Sin anagazas dialécticas, la decadencia del cine puede explicarse así: a) Por las dudas, trágicas como las del mismo Hamlet, sobre su naturaleza y sus fines. b) Por sus tercerías de candilejas. c) Por su obstinación en inspirarse en los flecos del repertorio. d) Por sus levas de intérpretes en las ramas. e) Por sus vicios de mecánica teatral, en fin. Las obras en "noventa cuadros" encaramadas a las pantallas serán "dinámicas", como ahora se dice; pero como el movimiento de traslación no puede engañar a los que creen en un ritmo que no está subordinado a la ida y vuelta de las imágenes, uno tiene que rebelarse contra estos juegos de chisteras y palomas, tan faltos de belleza y destreza, que hacen rechinar las articulaciones de "la primera de las artes dinámicas llamada a sustituir a las artes estáticas", en frase de Marinetti.

Cine y teatro: La confusión

Por razones que uno no logra explicarse, la confusión de cine y teatro nace con la primera imagen y es un mal endémico, insinuado frecuentemente en las etapas del cine mudo. Si no se ha impuesto, ha sido gracias a la fortaleza de unas imágenes que aun no llevaban ese plomo en el ala, que es la palabra. Es ahora—cuando el cine ha perdido su norte y las imágenes nacen raquíticas y medrosas—el momento en que el teatro reduce a servidumbre al cine. Si queremos conservar "la nueva fórmula de expresión" alumbrada en los albores del siglo, debemos prepararnos a una gran batalla, reñida ni más ni menos, que para devolver al cine su condición pristina. Se precisa luchar contra las desviaciones que le prostituyen, trazar una y otra vez su vía, soterrada en el limo de savias de oropel.

El gran milagro

El abismo entre el cine y el teatro se encuentra en el hecho de que este puede alterar, pero no eludir, las leyes de la realidad, en tanto que el cine se burla de ellas. Porque, como decía del simbolismo su gran teórico, el inglés Arthur Symonds, el cine es también "una representación que no aspira a la reproducción". Un "film" no se monta con hombres que se mueven en un escenario corpóreo, sino únicamente con sus imágenes impresionadas en trozos aislados, que pueden ser cortados, alterados, ensamblados por la libre voluntad del realizador. Los elementos de la realidad aparecen impresionados en estos trozos. En la combinación de ellos se encuentra el gran milagro del cine: un tiempo y un espacio específicamente cinematográficos, fuera del alcance de las leyes de la realidad.

¿Habría que glosar las virtudes de



originalidad que residen en esta creación? Como quiera que la unidad de un "film" se logra uniendo piezas separadas, elementos aislados, lo superficial aparece automáticamente eliminado. Sólo lo expresivo, lo esencial sólo, escapa al proceso de depuración, de alquimia, que es el montaje. Lo impreciso, lo vago y lejano a nuestra mirada, no cuenta: se funde y pierde en la llama viva del laboratorio. Así, el espectador se encuentra en un campo de visión reducido, donde germinan y cobran sugestión mágica detalles cuyo descubrimiento está reservado a espíritus muy alertas. Pues bien: en la inteligente asociación de estos detalles se halla esa fórmula o síntesis que nos revela una impresión del conjunto mil veces más animada que la visión del todo.

La mágica sugestión del detalle

En esta sugestión del detalle hay que buscar la fortaleza del cine. Se diría que la cámara opera la disección ideal de sujetos y cosas. Cala en las profundidades de la vida. Enhebra en celuloide todo lo que mira. Cuando un observador se pone en contacto con la realidad, precisa de un tiempo y un esfuerzo para descender de lo general a lo particular. Por su construcción, el "film" elimina ese trabajo. El hombre que entra en una sala de proyección se convierte en observador sagaz, en sujeto sensible a cualquier detalle revelador. Gracias al arte del realizador, naturalmente. Pero, ¡ay!, en el olvido de esta verdad de clavo pasado se halla la gran quiebra del cine. A esta hora en punto, las imágenes son livianas, porque se lleva al cine lo que "todo el mundo ve". Las pantallas se nutren ahora de lo que se revela a un observador casual, de lo que es inexpresivo, de lo que se entrega a las miradas superficiales. Lo entrañable, lo oculto, lo que confiere intensidad... espera la llegada del cine. Este es el drama.

En posesión de la cámara, el realizador es infinitamente más poderoso que el hombre de teatro. En sus manos está nada menos que la atención del espectador—"la lente es el ojo del espectador"—que ve y observa no ya lo que quieren mostrarle, sino lo que el mismo realizador ve y observa en la acción.

En el teatro no es así. Al espectador se ofrece una línea general, subrayada en sus trazos esenciales en alas de esa cosa divina que es la palabra. Pero eso sí: la sugestión del detalle, la mágica sugestión del detalle, únicamente en el cine podemos hallarla.

José PIZARRO

Películas nuevas

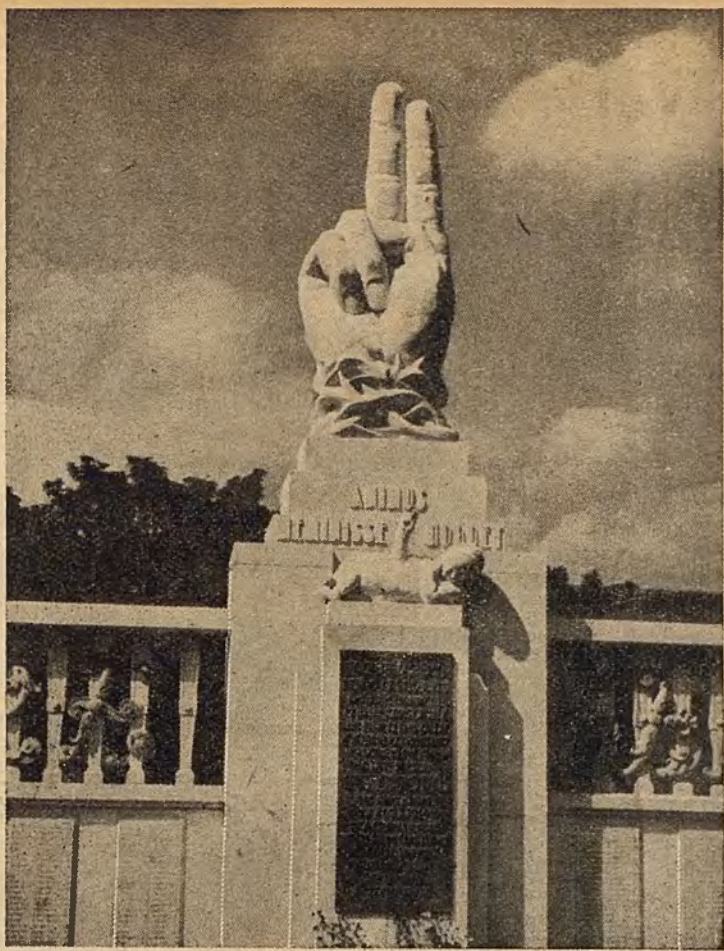
Julietta y Romeo (Capitol).—Film español de José M. Castelví, con Marta Flores y Enrique Guitart.

En rigor, los defectos inherentes a nuestra producción ganan en vuelo y amplitud con cada nueva película española que se proyecta. Sólo una confusión como la que aquí se padece puede justificar que aspire al título de film esta sucesión de imágenes desordenadas, inexpresivas, aupadas por el Sr. Castelví hasta la misma pantalla del Capitol. Más que un film, lo que el realizador de *Julietta y Romeo* ha pretendido hacer es "llevar a la pantalla" una obra del Sr. Pemán. Que es lo que ha conseguido, justamente. Pero sucede que esta habilidad no siempre precipita en un film. Como no precipitan en un film, por supuesto, otras muchas y pasmosas habilidades que se dan por esos muneos de Dios. Añadamos que los intérpretes han servido a las mil maravillas los diseños del Sr. Castelví.

Madre (Rialto).—Film de Gustav Ucicky, con Katha Dorsch, Paul Hörbiger, Hans Holt, Susi Nicoletti y Siegfried Breuer.

A quince días de distancia sucede a *Dunia* en la pantalla del Rialto otro film de Gustav Ucicky: *Madre*. Si el orden de proyección de estas dos obras se hubiera alterado, tanto mejor. Porque debiéndose ambas al mismo realizador, la comparación se impone y condiciona el juicio del espectador. Más aún si se tiene en cuenta que una y otra se ciñen a una línea que es ya tradicional en los films de Ucicky, y que se acusa vigorosa en *Fugitivos*, *Crepúsculo rojo*, *Dunia* y *Madre*. *Madre*, ni goza del seco patetismo de *Dunia*, ni contiene las virtudes técnicas que en *Dunia* se dieron cita. Pero sus imágenes se salvan por lo mismo que se salvan las imágenes de la obra maestra de Ucicky: por la emoción directa que de ellas trasciende. Si, por veces, esta emoción se busca en el juego de resortes melodramáticos, el recurso surge medroso, consciente de su impureza, y pronto al abandono de un campo reservado al juego limpio de la imagen por la imagen. La interpretación, certera, incluso en los papeles episódicos.

Pantallas



—Sí, sí. Puede usted ir.

LA VIDA, VISTA POR UN TIO TONTO EL CORTIJO

El cortijo es esa cosa blanca que se tiene en mitad del campo de Andalucía y que sirve para criar un toro y un aceite.

La misión del cortijero es la de procurar que el toro y el aceite se críen lo más gordos posible, para después llevarlos a la feria de Sevilla y pasearlos por la Alameda.

El cortijero tiene una hija que se llama Rocío, y que es la encargada de darles de comer a los dos bichos.

—¡Rocío! ¿Has dao de comer al aceite?—suele preguntar el Sr. Frasquito.

—Ahora mismo voy—responde Rocío, que es más rosita temprana que la copa de un pino. Y cogiendo un tazón de café con leche y un brioche, se va en busca del aceite, que siempre está en medio del campo hablando con el toro de sus cosas.

El Sr. Frasquito, mientras tanto, empieza a hacer sus preparativos para irse a la feria de Sevilla.

—Este traje corto me está muy largo—dice el Sr. Frasquito a su mujer, que no se llama Frasquito.

—Es que como bebes tanto, has encogido—dice ella, que es tan graciosa.

—Pos ni ná, ni ná—aña-

de el Sr. Frasquito, que siempre dice esto cuando no sabe qué decir.

—¡Qué ganas tengo de que el señorito Pepe el ingeniero se enamore de mí, pa que me saque una copla de esas que él saca y que luego cantan toas las coupletistas—dice la pobre Rocío, que sigue siendo más rosita temprana que nadie.

Por fin llega el día de la feria de Sevilla, y el señor Frasquito coge su toro y su aceite y se va a la capital loco de contento.

—¡Qué aceite más gordo has traído este año!—dicen los otros cortijeros llenos de envidia.

—¡Ni ná, ni ná!—responde el Sr. Frasquito, que no está dispuesto a decir otra cosa para no comprometerse.

—En cambio, mi aceite está en los huesos—comenta otro cortijero lleno de pena.

—Ni ná, ni ná—vuelve a decir el Sr. Frasquito.

—¡Ele!—dice otro.

—¡Chipén!—comenta un tercero.

—¡Cosa mala!—dice un cuarto.

—¡Búuu!—dice el señor Frasquito variando de tema.

Y una vez todos de acuerdo, se van a tomar unos chatos, que es, en realidad, lo que estaban deseando. TONO.



DIALOGOS ESTUPIDOS



—Bueno. Ahora ya nos podemos ir a pasear con esas chicas.

Adolfe Menjou tiene mil años, pero no representa más que novecientos noventa y nueve.

Desde pequeño sentía afición por el cine; pero como todavía no se había inventado el cine, tuvo que esperar a que se inventara este invento.

—¡Qué ganas tengo de que se invente esa cosa!—decía a su ama de cría, que era negra, y por este motivo no parecía ama ni nada.

—No seas impaciente—decía el ama—. Primero tienen que inventar el teatro, porque si no, ¿de dónde quieres que saquen las películas?

Adolfe Menjou siguió creciendo hasta que se puso tan alto y tan negro como su ama.

—¡Qué falta de consideración!—decía el ama, llorando como una Magdalena negra—. ¡Estás viendo el trabajo que me cuesta llevarte en brazos y tú sigues creciendo, como si eso fuera decente!

—¿Y usted? ¡Más valdría que no fuera tan negra como es... que parece usted un paraguas!

Pasó el tiempo, y Adolfe Menjou comprendió que su ama tenía razón y dejó de crecer.

—Así me gusta: que seas obediente; y para que veas que estoy contenta, te voy a regalar un bigote para que te lo pongas debajo de la nariz o donde quieras.

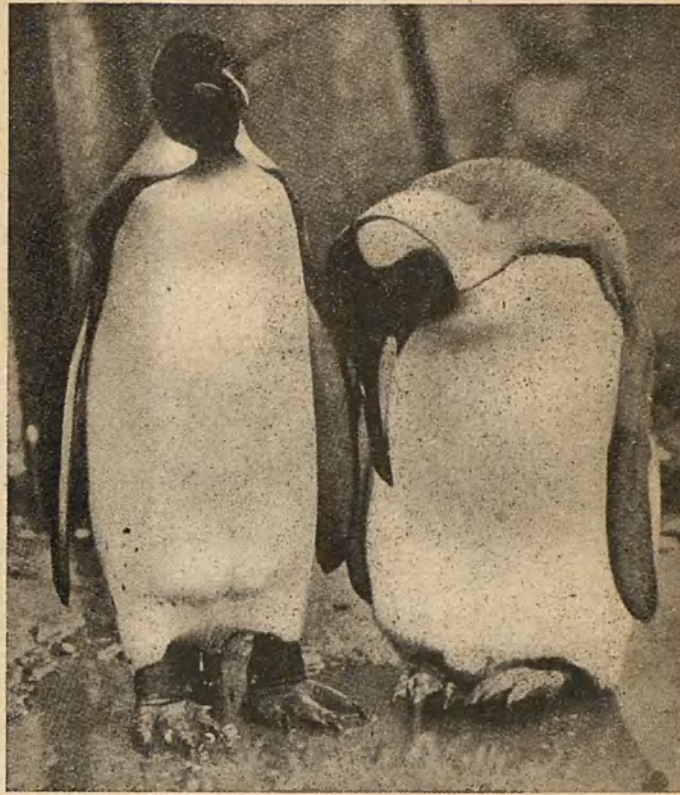
Ya hemos dicho que había pasado el tiempo; pero para que vean que había pasado mucho, lo diremos otra vez:

Había pasado el tiempo y se había inventado el cine.

Las primeras películas eran siempre el desfile de un regimiento, y, claro está,

—¡Qué susto me ha dado usted!

—¡Pues anda que usted...!



—Estamos fastidiados, porque este año creo que no se llevan nada las capas.

LOS ASTROS POR DENTRO

A D O L F E M E N J O U

Adolfe Menjou no tenía todavía edad para hacer este papel; pero, en cambio, mucho tiempo después, tampoco.

Su primera película fué su primera película, y su segunda película fué también su primera película.

Su pasión favorita es el deporte, y tiene uno bastante grande, que él está siempre enseñando a todo el mundo.

—Mire usted qué deporte más gordo tengo—suele decir a las visitas esas que parecen tontas.

Adolfe Menjou no se llama Adolfe Menjou, como todo el mundo cree.

Su verdadero nombre es Adolfe Menjou, pero se hace llamar Adolfe Menjou para que nadie crea que se llama Adolfe Menjou.

Le gusta mucho montar a caballo y en bicicleta; pero las dos cosas a la vez, no.

También le gusta mucho montar en bicicleta, pero eso ya lo hemos dicho.

Adolfe Menjou ha perdido ya a su ama de cría.

Adolfe Menjou hace una vida sencilla: se levanta a las ocho y se come un huevo frito; a las diez se vuelve a levantar a las ocho y vuelve a comerse otro huevo frito; a las doce, ni huevo frito ni nada, y a la una, menos.

Por la tarde trabaja en el cine y hace un papel de camarero. Esto no le gusta nada, porque en el estudio todo el mundo le está siempre pidiendo café.

Cuando acaba de trabajar en el cine se dedica a no trabajar en el cine.

Un periodista le preguntó una vez:

—De no ser camarero, ¿qué le hubiera a usted gustado ser?

Hollywood, diciembre de 1940.

T.



La Annetralladora

Todo el mundo desconfió CUANDO CARLOS III fundó la LOTERIA

y el Rey *hipotecó* su Hacienda

Se jugaban "ambos" y "ternos"

Una vez se *asustó* el Tesoro
y se *suspendió* el sorteo

Vísperas del "gordo"

De esta Lotería de Navidad no se salva nadie. Hasta los más reacios tienen su esperancilla y han "picado" algún dinero que otro. El "gordo" de Navidad es de una opulencia demasiado atractiva. Varios millones de españoles han abordado a estas horas, en el café, en casa, en la oficina, el tema de todos los años: "Si me tocara el "gordo"..." Y en este punto cada cual cuenta sus proyectos. El uno recorrería el mundo, el otro compraría un palacio en la calle de Alcalá, aquél haría un teatro, otro... En fin, el "gordo" sería la realización de todos los sueños. Pero, ¡ay!, los premios son pocos, los números muchos y la suerte esquiva. ¿Conocen ustedes la historia de la lotería, desde que se fundó hasta nuestros días? ¿Saben cuáles han sido los "gordos" desde hace un siglo?

Pues mientras los empleados de la Casa de la Moneda ponen en orden las tablas y le dan vueltas al bombo, vamos nosotros a documentarnos un poquito sobre ese engranaje del que quizá depende nuestro porvenir.

Carlos III la fundó

Hace ya cerca de dos siglos que se fundó la Lotería. Fue en 1763 y por un Decreto del Rey Carlos III, que la estableció de manera muy altruista. Aquel Rey, para garantizar los premios y sembrar la confianza de los futuros jugadores, hipotecó su Hacienda garantizando con ella los pagos. Para el caso contrario, es decir, si había beneficio, dispuso que las ganancias se invirtiesen en los

hospitales, hospicios y obras públicas.

Para que se documentara la gente se publicó un *Manual*, donde se explicaba todas las incidencias del juego. Aquella Lotería no tenía toda la complicación de la actual. Era sencillísima, como esa de los cartones que aún sirve de entretenimiento familiar en muchas casas, con sus "ambos", "ternos" y "quinas".

Los cinco premios

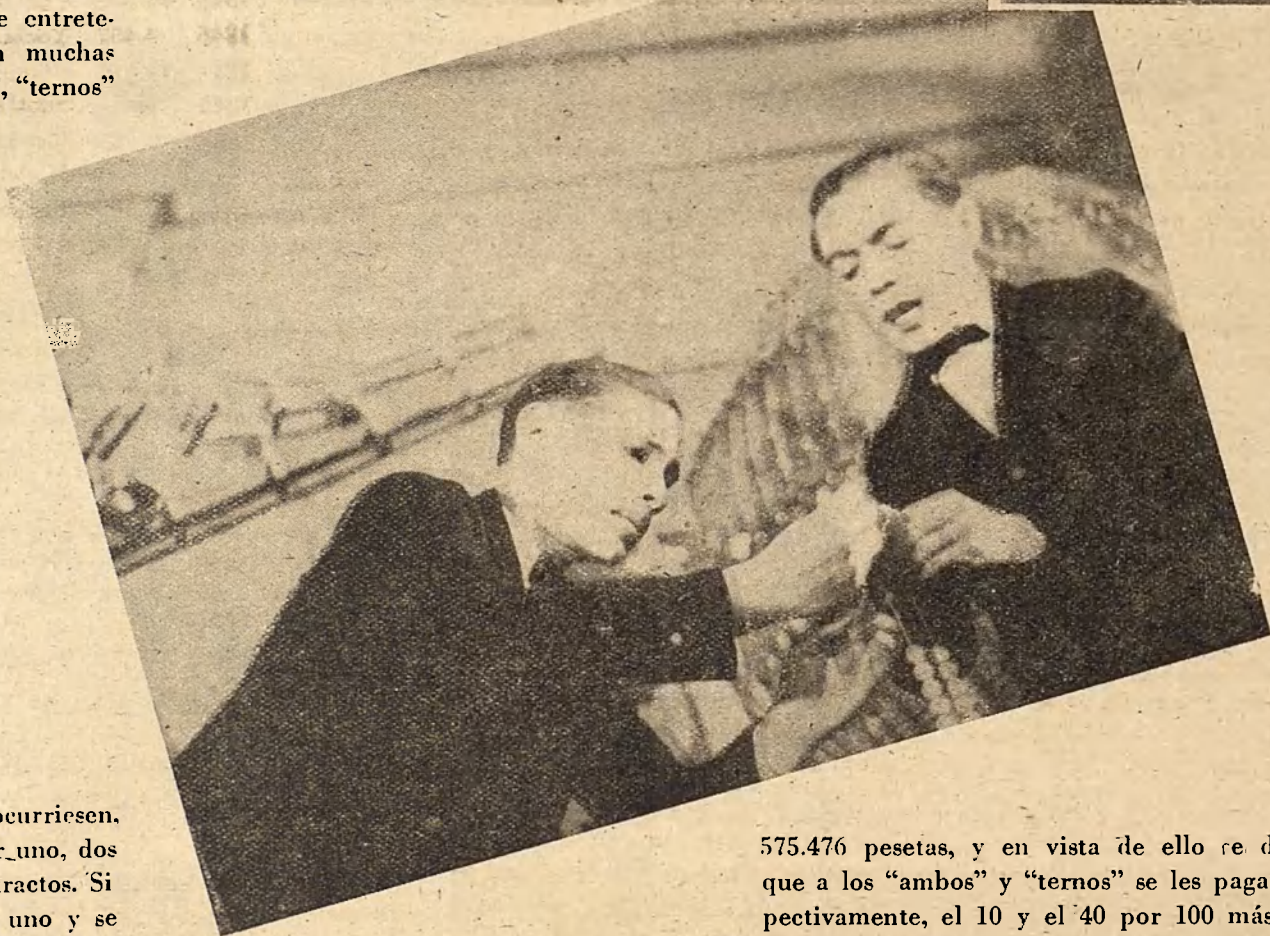
En aquella Lotería entraban 90 números y se sacaban a la suerte cinco de ellos. Los cinco eran los premiados, y se llamaban, por el orden en que salían, "extracto 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º". Con esos 90 números los jugadores podían hacer las combinaciones que se les ocurriesen, proponiéndose acertar uno, dos o tres de los cinco extractos. Si se proponían acertar uno y se limitaban a que saliese el número propuesto, la jugada se llamaba de "extracto simple":

si además se ponía la condición de que había de ser el primero, el segundo, el tercero, etcétera; de los favorecidos por la suerte, se denominaba la jugada de "extracto determinado". Del que jugaba con el propósito de acertar a dos extractos se decía que jugaba a "ambos", y a "terno", del que jugaba para acertar los tres extractos.

La administración pagaba

diez maravedises por uno, ganando el "extracto simple" cincuenta por uno en el "determinado", diez reales por cada diecisiete maravedises en el "ambo" y doscientos cincuenta reales por cada tres maravedises en el "terno".

Con los noventa números se podían hacer noventa combinaciones de extracto, cuatro mil cin-



575.476 pesetas, y en vista de ello se dispuso que a los "ambos" y "ternos" se les pagase, respectivamente, el 10 y el 40 por 100 más de lo establecido en la tarifa anterior.

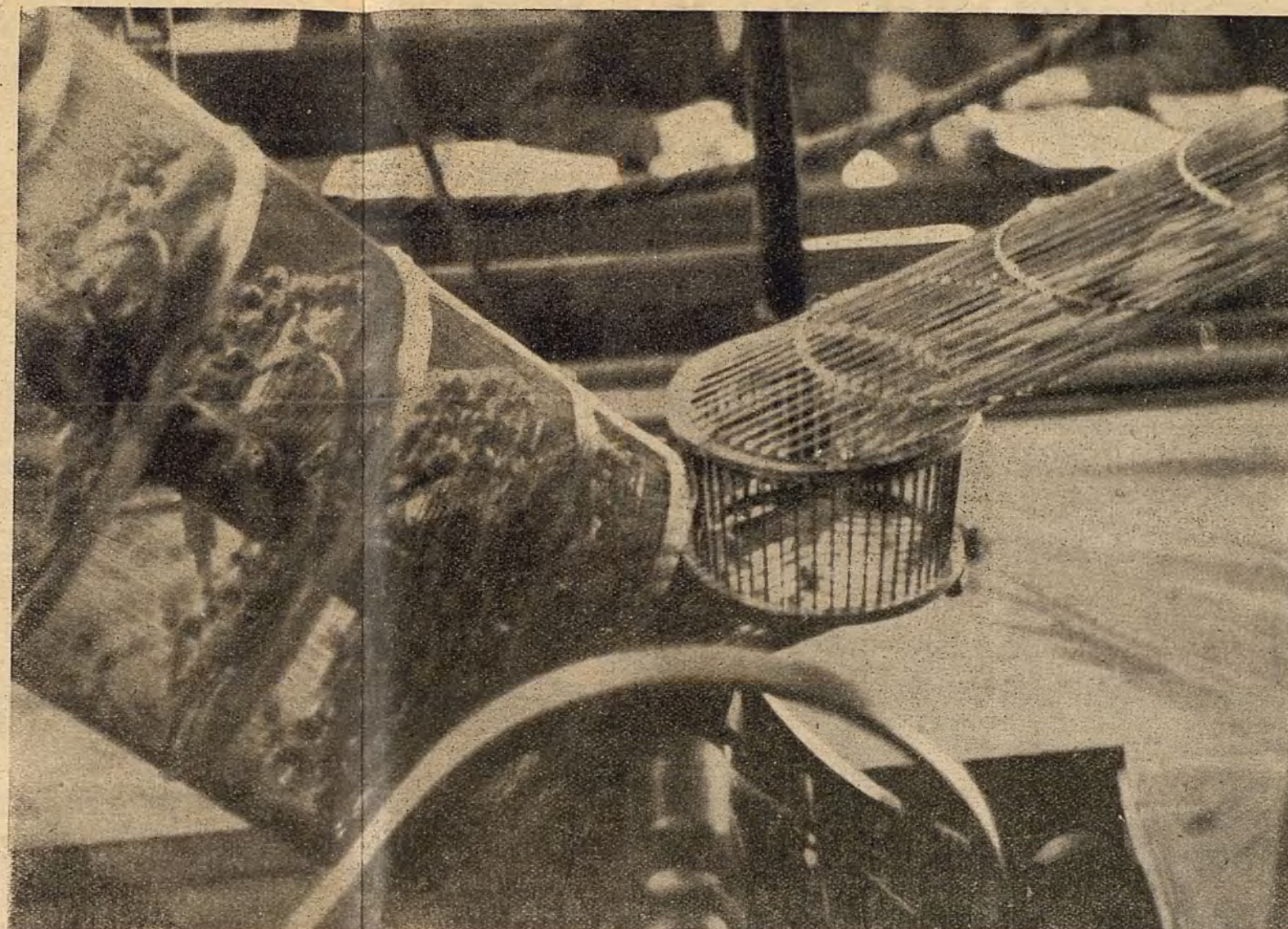
Refresco al piquete

Durante los sorteos prestaba guardia un piquete de soldados con un tambor, a los que se daban veintiocho pesetas para "refrescar".

En cada uno de los treinta y cinco primeros años de existencia de la Lotería se verificaron nueve sorteos, todos en sábado; después se verificaban en lunes.

¡Pánico! Se suspende el Sorteo

Ya se habían celebrado mil trescientas cuarenta Loterías, cuando en 1762 dispuso el Go-



bierno la suspensión de la próxima, porque en la anterior se había pagado un "terno" de más de un millón de pesetas, y para la que se suspendía se hicieron grandes jugadas, entre las cuales había una en que si el jugador acertaba tendrían que pagarle 21.250.000 pesetas. Esto produjo cierto pánico al Tesoro y, por ello, se decretó la suspensión.

Los productos líquidos a favor de la Hacienda no habían sido nunca grandes en esta Lotería. Cuando más ganó fue en 1807, cuyos beneficios ascendieron a 11.829.053 reales.

Hacia el sistema moderno

Cuando más estaba agobiado el Reino por la dominación francesa, el ministro del Consejo y Cámara de Indias, don Ciriaco González Carvajal, presentó a las Cortes de Cádiz el proyecto de una Lotería semejante a la que se hallaba establecida en Nueva España, y que era, en el fondo, igual a la que hoy conservamos. Se aprobó el proyecto con la justificación de "ser un medio de aumentar los ingresos del Erario Público sin quebranto de los contribuyentes", y se decidió que se repartiese entre los premios el 65 por 100 de los ingresos y que los billetes se dividieran en "enteros", "medios" y "cuartos".

Esta Lotería se denominó Nacional o Moderna, y su primer sorteo tuvo lugar en Cádiz el 4 de marzo de 1812. Se vendieron casi todos los veinte mil billetes de que constaba, al precio de cuarenta reales cada uno.

A fines del año 1841 se decretó la fusión de esta Lotería con la antigua, que venía funcionando separadamente. Quedó demostrado que la nueva tenía muchos más partidarios que la vieja, y en poco tiempo la Lotería se metamorfoseó, quedando constituida en la misma forma

que hoy. Es decir, aun tuvo un perfeccionamiento hasta llegar a lo de hoy. Había entonces cinco bombos y en cada uno de ellos se metían diez bolas con los números 1 a 0. Uno de los bombos representaba las unidades, otro las decenas, un tercero los millares, el cuarto las decenas de millar y el quinto las centenas de millar. De estos cinco bombos se pasó a los dos actuales: el de los premios y el de los números.

Fuera de España

No tenemos los españoles el privilegio de la Lotería. En el extranjero hay varias establecidas, y su abolengo es nada menos que de los tiempos remotos de la Roma de los Césares.

Ya en los juegos de circo romanos existió una Lotería, consistente en la distribución de unas fichas cuadradas entre los espectadores, con las que se entraba en suerte para optar a unos espléndidos lotes.

En 1533, los italianos introdujeron la Lotería en Francia. Antes, las había benéficas.

La primitiva Lotería francesa se componía de siete combinaciones, en las que había, como en la antigua española: "ambos", "ternos", "cuaternos" y "quinas". En la primera, el cobrador recibía 15 veces la apuesta; en la segunda, 70; en la tercera, 270; en la cuarta, 5.200; en la quinta, 46.000; en la sexta, 70.000, y en la séptima, 500.000.

En Inglaterra se convocó, en 1617, una Lotería de 30.000 libras esterlinas, pero fue rechazada por el público y se abolió.

En Holanda existió desde muy antiguo y parece, además, que unos judíos portugueses, banqueros en Amsterdam, hicieron operaciones por su cuenta, obteniendo licencia para sortear dos



Loterías, a condición de entregar una suma para los pobres de la ciudad.

En Alemania llegó a sortearse una ciudad entera, con veintinueve aldeas y una extensión considerable de terreno.

Y, en fin, la más curiosa de todas es la Lotería china, que existe desde tiempo remoto. Se efectúa con un tablero dividido en cincuenta cua-

dro, con figuras distintas en las casillas, por las cuales se apuesta.

Y nada más. Que haya suertecilla, amigos lectores. Que "caiga" el "gordo", y si no, al menos, el consuelo de la "pedrea". Y, en fin, si no toca nada, a trabajar. Que ésa sí que es la gran lotería.

UN SIGLO DE "GORDOS" DE NAVIDAD

Desde hace un siglo el "gordo" de la Lotería de Navidad ha correspondido a los siguientes números y poblaciones:

1839	1.833	Sevilla.	1888	4.211	San Sebastián.
1840	1.660	Cádiz.	1889	45.400	Málaga.
1841	6.585	Cádiz.	1890	15.020	Madrid.
1842	5.228	Málaga.	1891	33.558	Madrid.
1843	9.975	P. Mallorca.	1892	40.297	Palencia.
1844	7.312	Cádiz.	1893	31.892	Zaragoza.
1845	13.046	Cádiz.	1894	8.653	Burgos.
1846	4.457	Yecla.	1895	25.444	Madrid.
1847	13.656	Valencia.	1896	8.669	Almería.
1848	1.474	Santander.	1897	13.515	Madrid.
1849	12.724	Barcelona.	1898	52.761	Barcelona.
1850	12.223	Madrid.	1899	12.515	Montevideo.
1851	12.105	Logroño.	1900	26.285	Alicante.
1852	11.528	Molina Aragón.	1901	30.565	Lérida.
1853	16.673	Pamplona.	1902	28.038	P. Mallorca.
1854	14.938	Santander.	1903	20.297	Coruña.
1855	15.406	Granada.	1904	15.862	Valencia.
1856	13.094	Badajoz.	1905	32.865	Barcelona.
1857	2.147	Madrid.	1906	34.746	Alicante.
1858	12.085	Zaragoza.	1907	2.048	Barcelona.
1859	18.400	Barcelona.	1908	35.819	Bilbao.
1860	20.563	Santander.	1909	24.056	Madrid.
1861	23.033	Barcelona.	1910	22.101	San Sebastián.
1862	4.036	Burgos.	1911	3.884	Barcelona.
1863	3.224	Madrid.	1912	10.664	Santander.
1864	18.968	Sevilla.	1913	18.073	Madrid.
1865	1.603	Madrid.	1914	50.047	Ripoll.
1866	615	Madrid.	1915	48.685	Ferrol.
1867	14.985	Sevilla.	1916	19.158	Madrid.
1868	4.385	Sevilla.	1917	2.091	Santander.
1869	18.875	Granada.	1918	5.605	Linares.
1870	9.914	Barcelona.	1919	53.452	Madrid.
1871	9.457	Barcelona.	1920	9.053	San Sebastián.
1872	16.374	P. Mallorca.	1921	28.876	Barcelona.
1873	10.014	Sevilla.	1922	46.460	Barcelona.
1874	9.452	Barcelona.	1923	18.398	Madrid.
1875	7.932	Barcelona.	1924	11.519	Madrid.
1876	21.690	Madrid.	1925	15.770	Madrid.
1877	12.787	Madrid.	1926	17.229	Madrid.
1878	6.157	Cádiz.	1927	10.123	Madrid.
1879	25.018	Barcelona.	1928	6.692	Madrid.
1880	35.999	Badajoz.	1929	53.453	Zaragoza.
1881	17.057	Lérida.	1930	24.630	Valencia.
1882	6.679	Barcelona.	1931	24.717	Reserva.
1883	38.608	Sevilla.	1932	29.757	Barcelona-Madrid.
1884	14.292	Sevilla.	1933	7.139	Aleira y Sitges. Bilbao.
1885	45.458	Gijón.	1934	2.686	Santander - Castellón.
1886	6.695	P. Mallorca.	1935	25.888	Madrid - Barcelona.
1887	24.566	Madrid.	1939	13.093	Madrid. Reserva.

EL NORTE, al encuentro del SOL

España y Alemania
vivieron siglos
de intensa relación
espiritual



El gótico,
carne viva
de nuestra
HISTORIA



He aquí la interesantísima basílica de Venta de Baños, que Recesvinto dedicó a San Juan en acción de gracias por haber sanado con las aguas de Cerrato, balneario de origen romano.

Asistimos hace días a la magnífica demostración de la gran cultura germánica a través de la Exposición del Libro Alemán. Elementos de una gran preparación intelectual han puesto de relieve peculiaridades de la mutua influencia de los dos pueblos, expresada de un modo perfecto en el enunciado de Hellmuth Petriconi: "La imagen de España en el pensamiento alemán", tema de sugerencias, de erudición y de afirmaciones de vieja amistad hispanogermánica. El marqués de Lozoya, nuestro director general de Bellas Artes, al recoger la influencia alemana en el arte español, hizo resaltar cómo éste ha sabido imprimir su sello característico en las enormes aportaciones extrañas que ha recibido en todos los tiempos. Desde el famoso tesoro de Guarrazar a ese gótico florido en que la piedra calada adquiere calidad y gracia de encaje, queda plasmado, con palpitaciones de arte, el viejo espíritu hispanogermánico que hoy revive en la cordialidad de relaciones que nos unen, despertar de afanes y propósitos comunes, en los destinos de Europa.

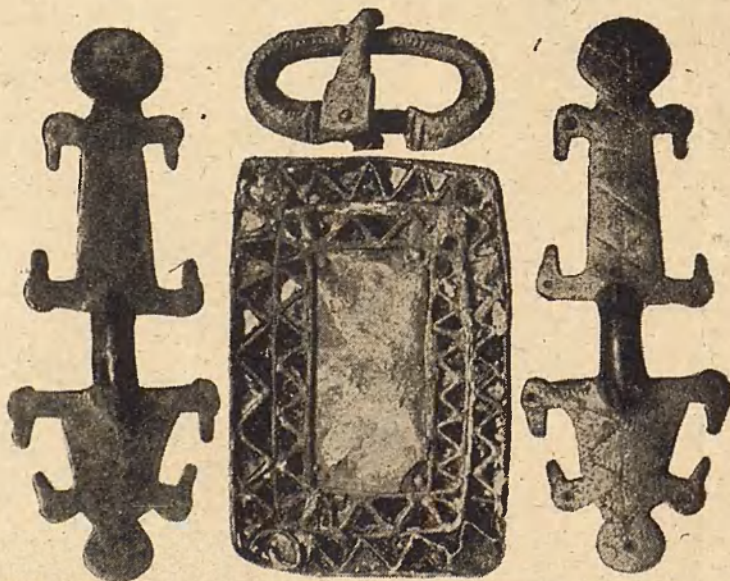
El influjo de los pueblos germánicos en el alma hispánica, al producirse la invasión en el siglo v, había de ser recogido luego por San Isidoro, cantor y unificador de la hispanidad, con altísimo sentido nacional. Una joya arqueológica, entre otras, es genuina expresión de esa realidad: el capitel visigodo de San Pedro de la Nave —representa a Daniel en el pozo de los leones—. En esta obra escultórica se hace bien patente la unificación política de España, lograda plenamente en el siglo vii, pues suma y concilia corrientes artísticas del viejo elemento hispánico y el nuevo germánico, con sentido netamente nacional.

De las generaciones de artistas alemanes que influyeron en el arte español—los Colonia, Rodrigo Alemán,

Arfe y aquella serie de grabadores e impresores, hasta la influencia del barroco bávaro—conserva nuestro tesoro monumental recuerdos imperecederos que hablan de la antigua amistad germanoespañola. Esas relaciones, de tan viejo abolengo, tienen hoy para España y para Alemania un interés extraordinario, pues en los Estados totalitarios la arqueología es de gran importancia para el estudio de los problemas de las necesidades nacionales.

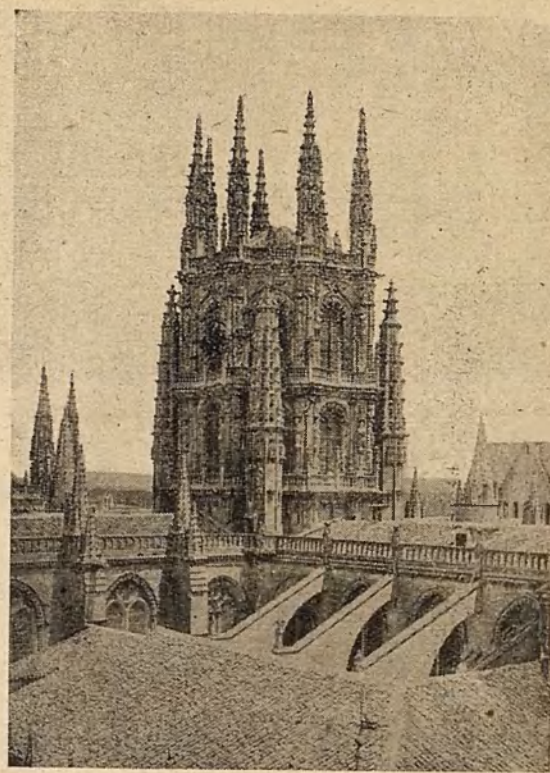
Nuestro museo de la calle de Serrano atesora documentos arqueológicos de las primeras relaciones hispanoalemanas, hacia el año 800 antes de Jesucristo, sobre todo un conjunto de joyas visigodas procedentes de las antiguas excavaciones realizadas por el profesor Sr. Martínez Santa-Olalla. Al habla con el comisario general de Excavaciones Arqueológicas, me dice en torno de tan interesante tema:

—En esa época de las primeras relaciones hispanoalemanas es cuando cambia la suerte y el destino de España. Hasta entonces formábamos un todo con África, que ha dejado ya de ser vivero de pueblos y culturas. España misma se encuentra partida y rota. Por eso no es difícil para los pueblos de Occidente y Centro de Europa, con quienes hemos mantenido relaciones, que, por la fecha indicada, la invadan y conquisten. Grandes núcleos de pueblos, que parten principalmente del Rhin, descienden por Bélgica y Francia, atraviesan los pasos pirenaicos, con preferencia aquellos que dan acceso al Ebro medio, e invaden totalmente nuestra Patria. Este es el primer momento en que podemos hablar de unas relaciones con el mundo europeo ario, que cambian de un modo fundamental el aspecto racial y cultural de nuestra Patria y la sitúan humanamente en perfecto paralelismo a su posición geográfica. Es, pues, puente entre dos continentes: Europa y África, y lazo de unión entre dos mares: el Mediterráneo y el Atlántico. De ese primer momento de la invasión hay abundantes documentos ar-



Preciosos broches de bronce con piedras, procedentes de las excavaciones del profesor Santa-Olalla, en Herrera del Pisuerga. (Museo Arqueológico Nacional.)

queológicos, sobre todo en el valle alto del Duero, en el Ebro y, de una riqueza extraordinaria, en el valle del Manzanares. Estos son los testimonios de la arización de España, que se realiza de una manera intensa bajo el influjo de estos invasores, muy mezclados, pero básicamente indoeuropeos, más tarde reforzados por los celtas. Las relaciones europeas vuelven a producirse, de una manera más decisivamente política que racial, cuando los pueblos germánicos, en particular visigodos, invaden España. Se hacen con los resortes del mando y sientan godos en el trono español. Esta nueva aportación, estrictamente germánica, es en seguida asimilada por los hispanorromanos. De esta época, en particular de los siglos fines del v, vi y vii, contamos con la gran riqueza de piezas de orfe-



Torre del cimborrio de la catedral de Burgos, resumen de la espiritualidad católica plasmada en el gótico, la debemos a la dinastía de los Colonia, artistas alemanes, enraizados en los páramos castellanos. Las torres de la cabeza de Castilla son fiel trasunto de las agujas de la catedral de Friburgo y no de Colonia, como vulgarmente se cree.

brería de los tesoros y hallazgos sueltos y, sobre todo, en cementerios, hallazgos que permiten reconstruir con toda exactitud el pasado de ese nuevo elemento indogermánico, último ingrediente racial y político que da, como resultado, la estricta y rigurosa hispanidad proclamada por boca de San Isidoro de Sevilla.

Ya he indicado el vital interés que para los Estados totalitarios tiene la arqueología. Ejemplo de ese interés y ese culto que por la erudición existe en Alemania se nos ofrece la S rúnica, símbolo del rayo, que ostentan las S. S. del III Reich, organismo que desarrolla grandes actividades científicas. Yo vi en el Museo Arqueológico de la calle de Serrano al Reichführer, Heinrich Himmler —las importantes excavaciones de Erdenburg han sido realizadas bajo su alta inspección—, en su reciente viaje a España, detenerse con complacencia ante inapreciables vestigios, documentos arqueológicos que avaloran el Museo. Lo que más le interesaba eran todos aquellos objetos que contribuyen a resolver y centrar los problemas de la arqueología alemana, especialmente de las relaciones hispanorromanas en la antigüedad prehistórica y en los comienzos de la Edad Media. El Sr. Martínez Santa-Olalla ofreció al Reichführer un imperdible visigodo de mediados del siglo vi, descubierto en la ciudad de Palencia en 1902.

La interesantísima Exposición del Libro Alemán pone hoy en un plano de actualidad todas esas cuestiones, y al sustraerlas de las aulas universitarias y de los centros de investigación erudita, las reviste de aires vivificadores de popularidad. Es tanto como interesarnos a todos, a través de una gran divulgación cultural, en la realidad de unas relaciones a las que, si dan abolengo unos milenios, prístinos nuevo rango esta hora histórica, tan decisiva para la marcha de los pueblos.

F. FERRARI BILLOCH

¿Ha tenido usted ya noticias?

La pregunta que se escucha
de un extremo a otro de Francia

2 millones de prisioneros

En los primeros días del verano, cuando las tropas alemanas, como un alud irresistible de tanques, cañones y guerreros, penetraban por el Norte y Oeste de Francia y llegaban hasta París, sin que pudieran detenerles ni los ríos, ni las montañas, ni los bosques, ni los ejércitos que se apoyaban en ellos, divisiones enteras quedaron aisladas y se entregaron al vencedor, que en muy pocos días vió llegar a 2.000.000 el número de sus prisioneros. Se produjo la segunda "debacle": huyeron los políticos responsables del desastre; los nuevos gobernantes obtuvieron un armisticio; cesaron las hostilidades en todo el territorio de la República francesa, y, poco a poco, fueron volviendo a sus hogares los millones de seres que, enloquecidos por el terror, abandonaron sus casas, sus familias y sus bienes. Con la reconstitución de la vida familiar se planteó el problema gravísimo de la falta de noticias de los combatientes.

Muchas madres no sabían de sus hijos, y muchas criaturas no sabían de sus padres. No había lista de muertos ni de heridos. La única esperanza se refugiaba en los campos de concentración, donde las tropas alemanas custodiaban más de 2.000.000 de ex combatientes franceses. Pero las autoridades de ocupación no podían decir dónde estaban los campos establecidos ni quiénes figuraban en ellos; ni mucho menos permitir el acceso de los millares de familias que no tenían noticia de

sus familiares. La labor de clasificación era, necesariamente, muy lenta. La de que las familias francesas supieran la suerte de sus allegados, parecía imposible. Y, sin embargo, los dos problemas se han resuelto, merced a uno de esos milagros a que el método y la disciplina alemana nos tienen acostumbrados.

De acuerdo con la Delegación en Francia de la Cruz Roja Internacional, las autoridades alemanas organizaron un servicio de informes y se creó el "Centro Nacional de Información de Prisioneros de Guerra", que, con el personal francés, se estableció en la avenida de los Campos Elíseos bajo la dirección de funcionarios de los Archivos del Estado. En este organismo se reciben y clasifican las fichas que, en tarjetas postales especiales, llegan de todos los campos de concentración. Con ellas se forman listas por orden alfabético, que, luego de impresas, se reparten rápidamente para su exposición al público en todas las Alcaldías de Francia. De cada ficha se hacen tres ejemplares: el primero pasa al fichero alemán; el segundo se destina a la familia del prisionero, y el tercero queda en el Centro Nacional. Todas estas operaciones de clasificación requieren una suma tal de confrontaciones y una tarea tan grande de archivar los datos que llegan en verdaderas montañas de papel, que son insuficientes los centenares de empleados —en su mayoría mujeres— que tienen a su cargo este trabajo, que se realiza en diferentes oficinas, todas unificadas y dirigidas por el Comité Superior. Para dar idea de la patriótica actividad que ha desarrollado la organización, baste el dato de que en la semana del 7 al 14 de septiembre se recibieron 300.000 demandas de datos y 20.000 fichas de prisioneros, que fueron clasificadas, archivadas y confrontadas, y de muchas de las cuales ya saben sus familias que han salvado la vida y que esperan, en un campo de concentración de "un lugar de Francia", la hora de la paz. Hoy se han triplicado ya estas cifras, y millares y millares de familias francesas no contestan ya con una mueca de dolor cuando oyen la pregunta que sale de todos los labios, de un extremo a otro de Francia:

—¿Ha tenido usted ya noticias?...



Lustrosas y ni rubias ni morenas Motivos poéticos de las CASTAÑAS

Guardadas en los sacos románticos de otoño, como los tesoros de la reina Golconda, descienden de montes de bruma e invaden la ciudad—el mercado, los comercios de frutas—, lustrosas y con la piel mitad teñida, ni rubias ni morenas: castañas.

Último fruto del año, contemporáneas de las uvas, oro de sangre y oro de sol, alimento de los dioses, porque de los racimos de las viñas mediterráneas se extraía la ambrosía.

La castaña, con su sayal pardo, es la humildad penitente a fin de año. En espuelas y en capachos se deja llevar por la menestralía, y al final de la cena se convierte en un pasatiempo familiar, al desnudarla de su vestido reluciente y de esa camisa de raso que resguarda la albura de su piel sin jugo.

En la aldea, al pie de castaños robustos en cuyas melenas se enredan brisas marinerías, las primeras castañas puntualizaban el término de una época y el principio de otra. Y en el anochecer del campo surgían los cantares, mientras se asaban las castañas en la fogata y la voz prudente de las abuelas aconsejaba templanza o refería historias pasadas. Gemir de la gaita y chirriar del carro,

y los mozos que desoyen la voz de la experiencia alegran la masticación de la castaña con la sidra dorada, espuma sobre miel en las vasijas aldeanas.

Paseos románticos por excelencia, apreciados por nuestras abuelas, por nuestras madres y por nosotras mismas. Paseo de las castañas asadas. Atardeceres de domingo en dulce compañía, llevando en el bolsillo del impermeable una provisión de castañas asadas. Pretexto, a veces, para meter la mano en un bolsillo que no es el nuestro, como anticipo de un afán de curiosidad... Luego, el juego de desnudar al fruto de su cáscara crujiente y el juego de ofrecerlo sonriendo, y sonriendo, aceptarlo. Y cuando el frío comienza a apretar con la punta de todos sus alfileres, y cuando los dedos, a la noche, están entumecidos bajo los guantes, cómo se agradece el calorillo suave de la castaña asada!

Los hombres de las ciudades cántabras recordarán en el espejo lejano de los años cómo el empezar la escuela coincidía con las castañas que su madre les llenaba los bolsos del pantalón. Castañas compradas en el puesto de la humilde industria de la esquina. Industria que, por fortuna, y por poética, todavía no ha desaparecido.

Hoy como ayer, pequeños y grandes, estudiantes, artesanos, mecanógrafas y modistillas se aproximan a los hornos callejeros, y antes de llegar a sus domicilios, sin darse cuenta, ya se han comido todas las castañas.

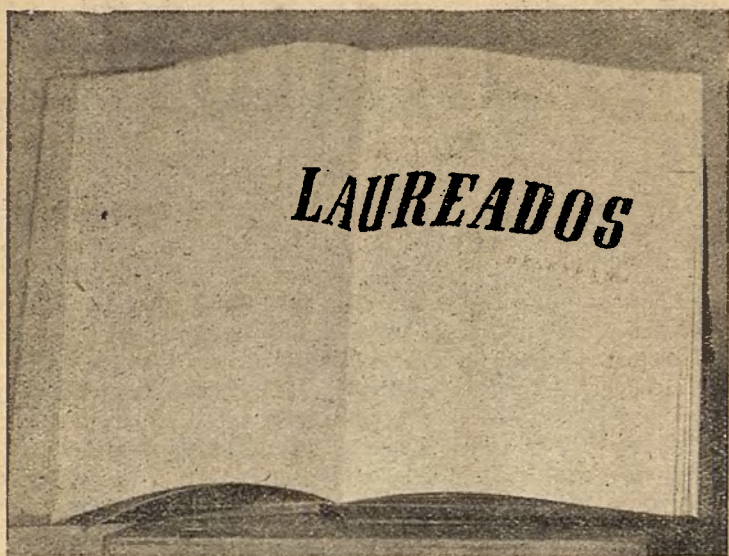
Platos de sopa de castañas. Castañas con leche. Cocidas con anís. Asadas. Pilongas. Aprisionadas en los manuales de repostería. Y con el nombre de "marron glacé", da la vuelta al mundo, se detiene en los ambientes de lujo, penetra como dama distinguida en las vitrinas de los confiteros de primera clase, para posarse sobre platos de cristal policromo, entre flores de invierno y luces indirectas, dispuesta para que la sirvan en la mesa de un rey...

Pero nunca tan bella ni tan gustosa como cuando en los atardeceres de domingo, jardines en silencio y faroles mortecinos en las encrucijadas, caldea los paseos románticos.

ANGELES VILLARTA



295 LIBROS en UN MES se han publicado en España



Laureados de España es el título del gran volumen editado por una dama española, Fermína de Bonilla, Marquesa del Duayer, donde se recogen, narrados por la pluma de cuarenta escritores españoles, los cuarenta hechos de armas de nuestra pasada guerra de Cruzada y Liberación, a los que se otorgó el supremo galardón de la Cruz Laureada de San Fernando.

Este libro, por su continente y por su contenido, es de un lujo y de un valor esplendidos. Las láminas en color y los dibujos que lo adornan se deben a Domingo Viladomat, José Caballero, José Luis López Sánchez, Andrés Conejo, José Escassi, Juan Antonio Acha, Luis de la Calzada y Pedro Bueno.

Entre los colaboradores del libro figuran los más descolantes escritores de España. Los lugares de acción bélica y las figuras asociadas a los más heroicos episodios de nuestra guerra alcanzan aquí, en las páginas cuidadosamente impresas de *Laureados*, su máxima cifra y exponente de interpretación literaria y de emoción nacional.

Sumario

POESÍA

Francisco de Iracheta: *Romance del Alcazar*.—María de Madariaga: *Buscando tus huellas* (Madrid).—Bécquer: *Obras completas* (Aguilar).—Bonifacio Chamorro: *60 Odas de Horacio* (Pueyo).—Macía Serrano: *Romancero Legionario* (Zaragoza).—P. G. y Bravo: *Lira hispánica* (Razón y Fe).—F. Ros: *Antología de poesía española. Neoclásicos y Románticos* (Ed. Empyryon).—*Poema del Cid* (Austral).

NOVELA

M. Merades Ortoll: *En pos de la ilusión* (Juventud).—L. María Linares: *Un marido a precio fijo* (Juventud).—F. Mediante: *El valle de los hombres sin ley* (Ed. Zorrilla).—W. Fernández Flórez: *Las gafas del diablo* (Austral).—Cecil Lodge: *El enigma del vampiro* (Ed. Moderna).—J. Ruyra: *La ofrenda del remo* (Apolo).—Cervantes: *El Quijote* (Sopena).—G. A. Nau: *Linea Siegfried* (Ed. Españolas).—M. Delly: *La guita blanca* (Pueyo).—Flores del hogar (idem).—Mitsi (idem).—Max du Venit: *Mi marido* (Pueyo).—M. Marry: *El rescate* (Pueyo).—*La rosa azul* (idem).—M. Delly: *El infiel* (Pueyo).—E. d'Ors: *Jaram Boland* (La Rosa de Piedra).—P. Meresue: *Carmen* (Montaner y Simón).—Caballero del Arco: *Amor tardío* (Avala).—Cervantes: *Don Quijote de la Mancha* (H. S. Rodríguez, Burgos).—Palacio Valdés: *Album de un viejo* (Suárez).—S. March Alcalá: *El tesoro escondido* (Federación de Casas de Ahorros).—V. Blasco Ibáñez: *La barraca* (Prometeo).—S. Pellico: *Mis prisiones* (Austral).—Azorin: *Don Juan* (Austral).—A. Palma: *Tradiciones peruanas* (Austral).—Valle-Inclán: *Sonata de primavera* (Austral).—*Memorias del Marqués de Bradomín* (idem).

BIOGRAFÍAS

J. L. Motley: *Pedro el Grande* (Ed. Ave).—C. Maclair: *Ricardo Wagner* (Ed. Ave).—S. Aguilar: *Danielle Darrieux* (Ed. Alonso).—P. Hilarion Sanchez: *Un mártir de Cristo Rey* (Antonio Molle, Barcelona).—J. Entrambasaguas: *La vida ejemplar de D. Francisco de Reina*.—A. Praviel: *La vida trágica de la Emperatriz Carlota* (Austral).—Caballero Audaz: *El General Sanjurjo* (Su vida y su gloria).

ENSAYOS

Unamuno: *Amor y Pedagogía* (Austral).—Gómez de la Serna: *Greguerías 1940* (Austral).—Aloys Müller: *Introducción a la Filosofía* (Calpe).—Azorin: *El paisaje de España visto por los españoles* (Austral).—J. A. Sobrino: *Buscando su vida*.—J. Liaunó: *De bello gallico, De Senectute y Bucólicos* (Balmes).—E. Juvenio: *Ciencia y Técnica* (S. A. E. T. A.).—J. Domínguez Berrueta: *La defensa de la cultura* (S. A. E. T. A.).—M. Puigdollers: *La Filosofía española de Luis Vives* (Labor).—J. A. Tamayo: *Teoría y Técnica de la Literatura* (Espasa-Calpe).—Santa Teresa: *Obras completas* (Aguilar).—A. de Linares: *Introducción a la Filosofía* (S. A. E. T. A.).—A. Risco: *Historia de la Literatura Española y Universal* (R. y Fe).—M. Gavilán: *La voz hablada y cantada* (discurso) (Academia Médica Valadolid).—J. Luis Vives: *Instrucción de la mujer cristiana* (Austral).

MUSICA

Escuela del Solfeo (Barcelona).—S. Krahl: *Contrapunto* (Labor).—Benedicto: *Natural* (cuaderno 2.º).—L. R. Lozano: *Solfeo para las Escuelas* (Unión Musical).—J. Mestre: *Mazurca del dolor* (Unión Musical).—Gomin: *El cantar de un zagallo* (Unión Musical).—Algarra: *Amparo* (pasodoble) (Unión Musical).—Sagastizabal: *Amor y paz* (Unión Musical).—Benedicto: *Pueblo* (canción) (Unión Musical).—J. Longueiras: *6 Villancicos de Lope de Vega* (Unión Musical, Barcelona).—J. Martín Vidal: *Pasodoble para bandas*.—Chopin: *Estudios* (Boileau, Barcelona).—Modesto Serra: *Alegres pasatiempos*.—J. S. Barch: *20 Piezas fáciles del Album de Ana Magdalena* (Bach).—E. Heller: *Estudios para piano*.—J. Colomer: *6 Canciones de Navidad*.

ARTE

Rafols: *Historia del Arte* (Sopena).—J. Salvadó: *La Semana Santa en Sevilla* (Ed. Freixenet).—Editorial Segui: *El mundo artístico y monumental*, núms. 17, 18, 19, 20 y 21.—A. Igual: *Los estilos artísticos* (Colección América).

45 OBRAS PEDAGOGICAS 27 NOVELAS

A pesar de las dificultades que origina la falta de papel—ecos y flecos de la contienda que se riñe en el mundo, y consecuencias del pasado trance de España—, se han publicado 295 libros en el mes de noviembre. La cifra es consoladora y esperanzadora y, en general, la condición y calidad de las obras, dignas de estimación y alabanza.

La estadística nos da un

BALANCE

Poesía, 8 libros; Novela, 27; Biografías, 7; Ensayos, 18; Teatro, 3; Historia, 23; Arte, 4; Música, 16; Religión, 24; Pedagogía, 45; Política, 15; Obras científico-jurídicas, 24; Sociales,

1; Medicina, 20; Ciencias naturales, 26; Química, 8; Matemáticas, 9; Varios, 17.

La cifra más alta de edición corresponde a las obras pedagógicas, y después sigue en importancia la de las novelas, entre ellas muchas reediciones. A continuación van las Ciencias naturales, la Religión y las Obras científico-jurídicas.

De Teatro sólo se han editado tres obras: dos reediciones y una nueva. Y la única obra social publicada es un libro editado por la Universidad de Barcelona. Los libros de Química fueron los mismos que de Poesía: 8, detalle curioso y sorprendente como esas palomas que brotan de la chistera de un prestidigitador.

Clasificados los libros por géneros y autores, nos dan un interesante sumario.

RELIGION

A. García: *El Catecismo o la doctrina de Jesucristo* (Granada).—Seix y Barral: *Lecciones de cosas* (III) (Barcelona).—Tercer libro de lectura (idem).—R. Molnes: *Amancebros* (1.ª parte) (Ed. Studium).—C. Abad: *Jesucristo según los Evangelios* (Ed. Lumen).—F. Justo Pérez de Urbel: *La Iglesia de Jesucristo: su historia y su literatura*.—F. Tusquets: *La Doctrina de Jesucristo* (Ed. Lumen).—C. Monserrat: *La Moral Católica* (Ed. Lumen).—F. Justo Pérez de Urbel: *La vida sobrenatural* (Ed. Lumen).—C. Monserrat: *El dogma católico* (Ed. Lumen).—S. J. Busco: *El joven cristiano* (Salesianos).—F. A. Gemelli: *El Franciscanismo* (Luis Gill, Barcelona).—F. Justo Pérez de Urbel: *El año cristiano* (5 v.) (Fax).—J. M. Bover: *Las epístolas de S. (t. II)* (Ed. Balmes).—E. Polidori: *Curso de Religión* (Gili).—Ministerio de Angeles: *Método de ayudar a misa* (Gili).—A. María Mateo: *Yo soy el camino* (Aguado).—L. Seco: *Glosas litúrgicas* (Ed. Española, San Sebastián).—Monjes de Monserrat: *El Génesis* (t. I) (Barcelona).—P. dro F. González: *Visitas al Santísimo* (Ed. Perpetuo Socorro).—O. Juan Leal: *El valor histórico de los Evangelios* (Granada).—R. S. de Madrid: *El Derecho público de la Iglesia Católica*.—B. Lain: *Vida sobrenatural* (Huesca).—P. O'Neill: *Misas dialogadas para juventudes* (Burgos).

TEATRO

J. Benavente: *Lo increíble. Aves y pájaros* (Aguilar).—O. Wilde: *El abanico de Lady Windermere* (Cisne).—R. de Alarcón: *La verdad sospechosa* (Cisne).

HISTORIA

I. J. Izarra Retana: *Vecindades, Cofrades y Gremios. Artesanado de Alava*.—Eduardo Aunós: *Itinerario histórico de la España contemporánea (1808-1936)* (Bosch).—J. Madoz: *Escepta Viueitit Lirineusis* (Ed. Aldesoa).—A. Marin: *La revolución francesa y los campesinos pobres* (Sáez).—M. Koch: *Historia de la Literatura alemana* (2 t.) (Labor).—A. Gidema: *Historia de la lengua literaria latinoamericana* (Labor).—M. Núñez de Cepeda: *La beneficencia en Navarra a través de los siglos* (Pamplona).—Zacarias G.ª Villada: *El destino de España en la Historia Universal* (Cul. Esp.).—A. Ballesteros: *Historia de España* (t. IX) (Salvat).—Kirtpatrick: *Los consp radres españoles* (Austral).—M. Gairois de Ballesteros: *Breve Historia de España* (Ed. Historia).—J. San Martín: *El Diezmo Eclesiástico en España hasta el siglo XII* (Universidad Gregoriana).—F. Carreras: *La navegación en el río Ebro* (Barcelona).

II.—Elias Abad: *Una heroína orcelitana bajo la dominación roja* (Valencia).—A. Pérez de Olaguer: *El terror rojo en la montaña* (Juventud).—A. Cacho Zabala: *La unión militar española*.—María Comas: *Las grandes potencias y la economía mundial* (Barcelona).—Tebib Arrumi: *Sonaba el rojo con Zaragoza...*.—Teruel (Biblioteca Infantil).—Santa María de la Cabeza (idem).—El desembarco en Mallorca, "la Española" (idem).—Del Guadiana al Tajo (idem).—L. M. de Lojendio: *Operaciones militares de la guerra de España (1936-1939)* (Montaner y Simón).—F. de Bonilla: *Laureados*.

PEDAGOGIA

Montana: *Gramática* (Barcelona).—D. de Haro: *El mundo que habitamos* (Barcelona).—Pfander: *Lógica* (Calpe).—C. de Luengo: *La mujer, alma del hogar* (Hyma).—Solana: *Semestre legislativo escolar* (Ed. Escuela Española).—El artista infantil. *El rey justiciero* (Ed. Lumen).—Victorias de España (Ed. Lumen).—A. Serrano: *España es así* (Ed. Escuela Española).—E. Barrigón: *Gramática de la Lengua Latina* (t. I y II) (Enciso).—Ejercicios de traducción latina (1.º y 2.º cursos).—R. Montilla: *Nociones de Geografía General e Historia de España* (2.º curso) (Granada).—Alemany: *Nuevo Diccionario de la Lengua Española* (Sopena).—Avisos: *Diccionario ilustrado de la Lengua Española* (Sopena).—Her: *Pequeño Diccionario español-francés y viceversa* (Sopena).—Pequeño Diccionario inglés-español y viceversa (idem).—Pequeño Diccionario español-alemán y viceversa (idem).—Reus: *Compendio para el ingreso en Facultades, examen de Estado y Magisterio Nacional* (Reus).—Moinelli Giner: *Geografía Postal de España* (10.ª ed.) (Valencia).—Atlas de España (idem).—J. Ramón Castro: *Geografía e Historia* (Lib. General).—J. Tercer libro de Lectura (Seix y Barral, Barcelona).—J. Verdagué: *Gramática inglesa* (primer curso) (P. de Mallorca).—H. Grimm: *Sechs volkssagen* (textos de traducción alemana).—Senajonais: *Las riquezas de la tierra* (Labor).—M. Haberlandt: *Et-nografía* (Labor).—J. Pla Gargol: *Otras lecciones de cosas* (Dalmau Carles).—A. Monreal: *Método teórico-práctico de lengua francesa* (Zaragoza).—A. Iniesta: *Garra marxista en la infancia* (S. Rodríguez, Burgos).—F. Torres: *Enciclopedia activa* (Hernando).—M. Rodríguez: *Viaje infantil* (S. Rodríguez, Burgos).—R. Menéndez Pidal: *Manual de gramática histórica española* (Calpe).—B. Lain: *Gramática Latina. Smuaxis* (primer curso).—N. Alonso Cortés: *Lengua española* (tercer curso) (Santaren).—Antología poética y práctica de Literatura (idem).—J. Guzmán: *Nueva selección de lecturas francesas* (Santaren).—G. Diaz Playa: *Antología Temática de la Literatura española. Siglos XVIII-XX*.—A. Diez Bianco: *Introducción a la Filosofía* (Santaren).—Rosario Fuentes: *Antología de la Literatura francesa* (poesía) (Santaren).—F. García Blazquez: *Breve introducción a la Filosofía* (Colección América).—A. Ruiz Robles: *Taquigrafía maritima abreviada moderna* (La Corona).—Breve mecanografía al tacto

(idem).—N. Alonso Cortés: *Extracto taquigráfico rápido* (La Corona).—Seix y Barral: *Lecciones de cosas* (III) (Barcelona).—Tercer libro de lectura (idem).—R. Molnes: *Amancebros* (1.ª parte) (Ed. Studium).

POLITICAS

Remhard Wolf: *El calvario de Chipre* (Barcelona).—C. Scarioglio: *Europa sin Inglaterra?* (Barcelona).—X.: *La Religión, arma del Imperio inglés* (Barcelona).—X.: *Inglaterra y el Continente europeo* (Barcelona).—P. Schmitz-Kaero: *Tiranía en Egipto* (Barcelona).—X.: *La Caza del zorro o del pan?* (Barcelona).—Libro de plata de la hispanidad.—Jesus Edmann: *La cultura como instrumento de la política* (Barcelona).—Werner Schallert: *Guerra contra mayores y niños* (Barcelona).—C. Vázquez Sanz: *España ante Inglaterra* (Barcelona).—Dr. F. Reichert: *Francia, soldado de Inglaterra* (Ed. España).—J. Huarte: *El Imperio británico* (Ed. España).—R. Frank: *El dominio inglés en la India*.—Cuquerella y A. Galliano: *Europa resucita* (Rubinos).—A. Azpiroz: *El Estado Corporativo* (Razón y Fe).

CIENFIFICO-JURIDICAS

Octavio Pérez Vitoria: *La memoria penal* (Bosch).—L. Legaz y Lacambra: *Estudios de doctrina jurídica y social*.—Fz. Heras: *Apéndice al tratado práctico de legislación social* (Uguina).—Pio Ballesteros: *Hacienda Pública* ("Rev. D. Privado").—F. Merino: *Programa de Pasantía*.—J. González Llana: *Procedimientos judiciales* (Reus).—L. Asensio Miró: *Moratorias civiles*.—F. V. Kleinwarter: *Economía política* (G. Gili).—A. García Gallo: *Historia del Derecho español* (t. I, fasc. I: "Exposición Histórica") (F. Fe).—T. Stemberg: *Introducción a la Ciencia del Derecho* (Labor).—Ley del Descanso dominical (García Enciso).—C. Sillo Beñe: *Rendimientos de Legistación Mercantil* (Valladolid).—J. Beneyto: *Manual de Historia del Derecho* (Libería General).—Ed. Hesperia: *Síntesis de la Historia e Instituciones de Derecho Romano* (t. I).—R. Lamadrid: *El Derecho público de la Iglesia Católica*.—A. López Elanco: *Ayudantes administrativos de Estadística* (Reus).—J. Muñoz: *El descanso en la legislación del trabajo* (García Enciso).—X.: *Inspección del trabajo* (García Enciso).—Ley de Enjuiciamiento criminal (Gongora).—Arrigo Serpiere: *Economía Política Corporativa* ("Rev. D. Privado").—Corrales Usón: *Prácticas de Hacienda Pública*.—J. Muñoz Núñez de Prado: *Tasas y Precios* (García Enciso).—Abella: *Contabilidad Municipal. El Consultor de los Ayuntamientos*.—J. M. Villar: *Derecho Político* (Reus).

SOCIALES

Universidad de Barcelona: *Problemas teóricos de importancia económica en la nueva organización de España*. 1940.

MEDICINA

Dr. Bañuelos: *Pulmonías y bronconeumonías* (Salvat).—Lamelas: *Trastornos vasculares periféricos* (Salvat).—P. Zarco: *Tuberculosis y embarazo* (Aguado).—M. Bastos: *Tratado de Patología quirúrgica* (Labor).—M. Kirschner: *Enfermedades del lactante* (Labor).—La escuela odontológica alemana (t. III) (Labor).—Jordon: *Tratado odontológico de la infancia* (Labor).—Pierantoni: *Compendio de Biología* (Labor).—W. Wergandt: *Psiquiatría forense* (Labor).—E. Pouder: *Compendio de Fisiología general* (Labor).—E. Forge: *Manual de Patología externa* (Calpe).—P. Fabre: *Obstetricia* (2 tomos) (Salvat).—L. Testut: *Tratado de Anatomía humana* (t. II y III) (Salvat).—Torres Carreras: *Mil casos de infección crónica del apilo de Waldeyer con o sin hipertrofias de las amígdalas tratadas por rayos Röntgen* (Salvat).—Pedro Pons: *Enfermedades por insuficiencia alimenticia observadas en Barcelona durante la guerra* (Monografías Médicas).—E. Fdez: *Tratado de enfermedades de los niños* (Manuel Marín, Barcelona).—E. Müller: *Alimen-*

tación y tratamiento del niño (Manuel Marín, Barcelona).—M. Bañuelos: *Manual de Patología médica* (t. I) (Ed. Científica Médica, Pamplona).—Dopter y Sacquepée: *Bacteriología* (2 t.) (Salvat).—G. Vinter: *La cesárea abdominal* (Pegasso).

CIENCIAS NATURALES

F. Bustinza: *Programa del primer curso de Ciencias cosmológicas* (Aguado).—Elementos de Ciencias físicas naturales (idem).—J. M. Albareda: *El suelo* (S. A. E. T. A.).—C. García Alfonso: *Patología quirúrgica general de los animales domésticos*.—S. Malquer: *Libro de la Naturaleza* (Seix y Barral, Barcelona).—Moreno Alcañiz y Cuesta: *Ciencias cosmológicas* (2.º y 3.º cursos) (Santander).—C. Passini: *Tratado de Topografía* (G. Gili).—H. V. Diezweiger: *Problemas de Electricidad* (Gili).—Roberjot: *Electricidad industrial* (Gili).—Kleyber Kasten: *Tratado popular de Física* (Gili).—G. Mahler: *Problemas de Física* (Labor).—P. Polters: *Cinemática* (Labor).—G. Henkel: *Estática gráfica* (Labor).—Watson: *Curso de física* (Labor).—Wittenbaner: *Problemas de Mecánica general y aplicada* (Labor).—Lucini: *Termodinámica aplicada* (Labor).—K. Baudien: *Electrotecnia* (Labor).—A. Morley: *Resistencia de materiales* (Labor).—Memmler: *Ensayo de materiales* (Labor).—Bethmann: *Los presupuestos en la construcción de máquinas* (Labor).—Alvarez López y Mingarro: *Elementos de ciencia y su naturaleza* (tercer tomo) (Simma).—Mingarro y Aleixandre: *Física y Química* (t. I).—J. Monzón: *Estudio cíclico de Física y Química* (Imp. Sáez).—E. J. Hoene: *Diccionario de Electricidad y Telecomunicación* (Ed. Orbis).—Rufino Gea Lacasa: *Radioelegrafía y Radiotelefonía* (Reus).—Moreno Alcañiz: *Ciencias cosmológicas*.

QUIMICA

Dr. L. Blas: *Química de los venenos* (Salvat).—Luis Bermejo: *Química y Bioquímica* (Suárez).—Moreno Alcañiz: *Física y Química*.—Ritz Ullman: *Enciclopedia de Química Industrial* (Gili).—J. García Vélez: *Tratado elemental de Farmacología* (Suárez).—B. Vavink: *Introducción a la Química general* (Labor).—A. Ipiena: *Elementos de Química* (Valencia).—V. Gaertner: *Electroquímica* (Manuel Marín).

MATEMATICAS

Tablas de cubicación de tablonos. J. Onate: *Nociones de Análisis infinitesimal* (Madrid).—L. Mazzyochi: *Memorial técnico* (Dossat).—C. Valdellos: *Lecciones de Aritmética* (Ed. Pedagogía, Barcelona).—C. Matoux: *Introducción matemática* (t. I y II) (Nuevas Gráficas).—Formulario de Geometría analítica (idem).—Formulario de Cálculo infinitesimal (idem).—Análisis algebroico e infinitesimal (t. I) (idem).—Richard Gans: *Introducción al Análisis vectorial* (Nuevas Gráficas).

VARIOS

F. Ruiz de Diego: *Otra campaña en pro del ahorro*.—J. P. Durroelle: *Formulario de perfumes y cosméticos* (G. Gili).—E. Petit: *El automóvil* (G. Gili).—F. Gómez: *Gamas taquigráficas y programa* (Ed. Gómez, Pamplona).—Sanz Egeña: *Industrias de la carne. Chacinería moderna* (Calpe).—Benesch: *Obstetricia de la vaca y de la yegua* (Labor).—S. Vi-var: *Recetario moderno de perfumiería y cosmética* (Montessó).—G. Buscher: *Electricidad para la imagen* (Montessó).—L. Hevslowe: *Fuerza, belleza y salud* (Montessó).—Fiche-ro de altos cargos.—E. de los Reyes: *La guerra moderna y las teorías del General Duhet* (Imp. Cosano).—Mendoza: *Práctica de dictado de la Taquigrafía* (Barcelona).—X.: *Manual para las clases de tropa* (t. II) (Madrid).—Reclamamientos de todos los juegos de baraja y salón (Bergua).—M. Vidal: *Electrificación de ferrocarriles* (Montessó).—Villegas Arangó: *Cómo se hacen los ponederos-trampas* (Pt. Gemma).—Talavera: *Cock-tails* (Aguado).

Por qué PINAR del SALTO

no tiene

Caminos tiene, desde luego: el de la Herrada, el de Mataporquera, el de la Virgen de los Cristales, el que va a Sotoponce y el que viene de Sotoponce. No, caminos tiene varios. Pero me refiero al que debía enlazar el pueblo con la modesta carretera de La Viñeza a Mozán.

Y el caso es que, en último término, resultó yo el culpable de que Pinar del Salto no tenga camino. Vamos, ese camino.

Apenas salido de la Escuela, y destinado a la Jefatura de Obras Públicas en aquella provincia, se me encomendó estudiar el trazado del ramal que debía unir a Pinar del Salto con la carretera de Mozán. Era un proyecto que no tenía en su favor las simpatías de la Dirección ni de la Jefatura Provincial: había de resultar muy costoso, habría que vencer muchas dificultades técnicas y con muy escaso provecho para las comunicaciones generales y aun para el pueblo mismo de Pinar.

Pero, en fin, mediaba en el asunto el decidido D. Eduardo Pachin, diputado y cacique comarcal de abolengo, con la razón poderosa de un coto propiedad suya en el que se daban muy bien las perdices, y en la Dirección habían tenido que ceder, aunque flojamente, por puro compromiso.

—Mire usted, Garcerán—me había dicho el jefe al encomendarme el trabajo—; por lo visto, no hay más remedio que hacer algo. Usted verá lo que puede hacerse. Pero le advierto que, a poco que exceda el coste, el ramalito se le va a quedar colgado a D. Gerardo.

No me hizo gracia que mi primer trabajo fuera un proyecto, comenzado con secreta hostilidad. Con antipatía, por lo menos. Me disgustaba también que mis primeras tareas quedarán en simple proyecto, deslucidas si no habían de llevarse a la práctica.

No soy rencoroso ni vengativo; pero la idea de que el dichoso ramalito se me quedara colgado como a don Gerardo, hizo nacer en mí un afán maligno de contrariar al jefe y hacer todo lo posible por que el proyecto fuera viable. Pondría en él todo mi saber y mi amor propio.

Pensaba ya en mi regreso, cuando presentara en la Jefatura mis trazados y dijera con disimulado gozo: "Ahí está eso. No habrá más remedio que dar gusto a don Gerardo". Saboreaba ya por anticipado la extrañeza de mi jefe ante el plan acabado del ramal.

Con esta disposición de espíritu emprendí, acompañado de mi ayudante, el viaje a Pinar del Salto. El automóvil nos dejó en Burelo. Allí nos esperaba un espolique con dos recios mulos y un borriquillo, para cargar los instrumentos y equipaje.

Teníamos que andar diecisiete kilómetros por las escarpaduras de la sierra, y aquello me asustaba.

—¿Qué tal el camino?—pregunté al espolique.

El espolique, un mocetón de buena traza, tardó en contestarme. Desmenuzaba sobre la palma de la mano un montoncito de tabaco; del labio izquierdo colgaba el papel con el que había de liar el cigarro. Comenzó a hacerlo con solenne pausa, y dijo entonces:

—¡Pchs!...

El ayudante y yo nos miramos.

—Pero, diga—terció el ayudante—, ¿hay que subir aquella cresta en mulo?

El espolique contempló primero la mano que le tendía el ayudante; miró luego en la dirección que señalaba, y, por fin, dijo:

—No. Los mulos no pueden subir cargados. Hay que apearse antes. Pero el repecho es corto.

—¿Corto?—exclamé.

La sierra se empinaba interminable.

—Sí. El peor es el otro. Otro que hay a la parte de allá, por Las Arenillas. Ahora que, para bajar, tampoco pueden ir en el mulo, porque se "esbaran" las caballerías.

Nos hicieron muy poca gracia estos anuncios a mi ayudante y a mí, que nos miramos asustados.

—Y después, hasta llegar a Pinar, ¿podremos ir en los mulos?

—¿Después?... Después, tampoco, porque ya estamos en Pinar.

Total: que tuvimos que hacer a pie casi todo el camino, por unos vericuetos espantables. Para cuando llegamos, el espolique se había ido confiando en su charla, y éramos ya amigos.

Mejor dicho, amigo mío. Del ayudante, no. El acento andaluz de éste había despertado no sé qué recelos en el espolique. Recelos que se confirmaron con hostilidad, ante una risotada importuna de mi ayudante. Yo la califico todavía de importuna; pero el ayudante insiste en justificarla.

Fué a poco de trasponer la sierra aquella de Las Arenillas. Charlaba yo con el espolique, y llegué a preguntarle si estaba casado.

—"Casao" y con dos hijos y medio.

—¿Y medio?

—¡Vamos!, que está mi mujer "pa" tener otro.

—Me alegro, hombre; y que lo tenga con suerte.

—Y usted que lo vea, señor. Yo estoy tranquilo, porque mi mujer, "pa" esto de los partos, "tié" "mu" buena mano, mejorando lo presente.

Fué entonces cuando el ayudante soltó esa carejada que nunca podrá justificarme. Ni al espolique tampoco, pues miró al ayudante con sus ojillos inteligentes y vivos, cargados de serio reproche.

En cuanto comencé los trabajos, comprendí la razón de aquella desgana con que se había emprendido esta empresa.

Desde que amanecía salíamos mi ayudante y yo por aquellas quebradas para plantar aquí y allá el teodolito, como un insulto al espléndido paisaje. Todo en vano. Dadas las dificultades del terreno, por cualquier parte que estudiara el futuro trazado, resultaría de un costo superior al que se me había señalado como límite. No quedaba ya por estudiar más que una sola posibilidad, con grandes garantías de éxito, y me proponía hacerlo con todo afán para sacar adelante el proyecto y hacer que triunfara mi amor propio.

Pensaba aplicarme a ello desde el día siguiente. Pero aquella misma tarde, un asalto repentino de fiebre me obligó a guardar cama. Creí que no sería nada: una noche a dieta, buen sueño, y al día siguiente me hallaría listo para el trabajo.

No fué así. El malestar se acentuó, y mi ayudante hablaba ya de trasladarme como fuera hasta Burelo, donde habíamos dejado el automóvil. No quise consentir en ello. Era mejor esperar la llegada del médico de Junquillos, que ya había sido avisado.

Y llegó el médico de Junquillos. Le vi entrar en la cocina: alto, fortachón, magnífico tipo de viejo, con sus barbas grises y espesas, y bien abrigado en su pелiza y en su bufanda. Venía mojado de la ligera llovizna que caía y se sentó junto al fuego para secarse el calzado.

—¡Qué buena te conservas, Tomasa!—decía a mi patrona.

Me pareció que lo decía como saboreando el gusto de una próxima presa para la ocasión primera en que la salud de roble de la vieja cayera en sus manos.

—¿Dónde tenéis al ingeniero?

—Le hemos dejado nuestra alcoba, don Ramón.

La alcoba estaba frontera a la cocina. Por la puerta entornada yo veía toda la escena y oía la conversación de mi patrona. El médico, por lo visto, no tenía prisa ni preocupación alguna por mi estado.

—¿A cómo te vendió el cochino el "Malatripa"?—preguntó don Ramón, mientras sacaba una inmensa petaca.

—A treinta y seis y medio.

—¡Ladrón! Me dijo que te lo había vendido a treinta y ocho... Oye, ¿no ha venido este domingo el cura del Tomillar?

—No, señor. Tenía que predicar de San Lázaro en las Tozonas.

—¡Hum, predicar!... Ya le puedes decir que no se me escapa, que le ofrezco otra partida con don Abundio; pero que no sea chambón. Que predique lo que quiera, pero que aprenda a no estropear jugadas de tresillo... ¡San Lázaro! ¿Y qué va a decir de San Lázaro en las Tozonas?

—Yo qué sé, don Ramón... Lo suyo dirá: lo del santo, lo de la resurrección, y todo eso...

—Mira, pues, dile también una cosa: que no se dé importancia como en el tresillo, que si yo hubiera asistido a Lázaro, trabajo le mando al que lo resucitase.

En la penumbra de la alcoba comencé a vestirme. Ya no me importaba la fiebre. No temía una recaída. Lo que me asustó de manera irremediable fué el tremendo rematador de enfermos. Todo lo aventuraba antes que caer en manos de aquel intrépido viejo, que parecía gozarse con la impunidad que le daba su titular de Junquillos.

Acompañado de mi ayudante, dejé el pueblo aquella misma mañana, atropellando todas las razones del médico y de la señora Tomasa.

En la Jefatura se examinó cuidadosamente mi trabajo. El jefe me felicitó con mucho calor por la realización de los estudios.

Desde entonces, aquel estudio "tan bien realizado" espera empolvado en el fondo de un estante burocrático de la Jefatura Provincial de Obras Públicas.

SANTOS ALCOCER

Gráficas ULTRA

Córcega, 220
BARCELONA

Litografía Offset

Dibujantes propios

ORIGINALISIMAS
creaciones publicitarias

Los mejores y más llamativos
CARTELES

en

Gráficas ULTRA

OPOSITORES A GOBERNACION

Escala técnica y auxiliar, Carteros urbanos y Correos

No perdáis el tiempo matriculándoos en cualquier academia.

La preparación más seria y los TEMAS mejor confeccionados
están en

ACADEMIA MARTINEZ PITA
ESPARTEROS, 3

HERMES

MUTUALIDAD DE SEGUROS

formada por Comerciantes e Industriales

Marqués de Valdeiglesias, 8

Teléfonos 12428 y 27914

MADRID

¡EMPRESARIOS!

Asegurad a vuestros obreros y empleados de los riesgos de accidentes del trabajo. Es una gran ventaja para vuestro negocio, por la economía de sus primas, asegurados en esta Mutua, administrada por sus propios mutualistas.

TEATRO INFANTA ISABEL
¡UN ESCANDALO DE RISA!

150 REPRESENTACIONES
150 LLENOS
MOSQUITA
EN PALACIO

HIJOS DE

SILVIO RUIZ DE ALDA

FABRICA DE CURTIDOS

ESTELLA

(NAVARRA)

Flores a 'tía Ma'

En el DÍA de la MADRE

la Falange Femenina honra a la que fué durante

VEINTISIETE AÑOS una madre para JOSE ANTONIO

El día de la Purísima fué el "Día de la Madre" en España, solemnidad instituida por el nuevo Estado para honrar a las madres. La Falange Femenina tuvo en esa fecha un recuerdo especialísimo para una gran dama que, por abnegación y amor, fué madre en la vida de orfandad del Fundador y de sus hermanos. Si José Antonio perdió tempranamente a la que le dió el ser, encontró en "tía Ma"—de este cariñoso modo la llamó siempre—una segunda madre. En su regazo encontraron los hermanos Primo de Rivera el calor preciso para sus afanes infantiles; en ella, la ternura para sus inquietudes, el consuelo para sus penas, el estímulo para sus luchas. Y cuando José Antonio, hombre hecho y derecho, se lanzó por los caminos difíciles que habían de salvar a su Patria, tuvo siempre en "tía Ma" su mejor valedora, su consejera y camarada más entusiasta. Supo José Antonio inculcar en su "madrecita" de tal modo el afán difícil de los grandes destinos, que "tía Ma", aun perteneciendo a otra generación, fué exigente e intransigente falangista incluso en las primeras horas, en que las actitudes rígidas—realmente heroicas—eran miradas con recelo y poco compartidas.

'TIA MA'

Una vida admirable

Pero es que al morir doña Casilda Sáenz de Heredia, María Primo de Rivera acudió al lado del hermano

viudo y decidió consagrar su vida con abnegación y sacrificio al cuidado de aquellos niños. María Primo de Rivera, hija y hermana de militares, tenía el alma templada y fuerte de quien lleva en la sangre la energía de las batallas. Durante las campañas de África, en los años de la Dictadura, en la época amarga que la siguió, en los altos y bajos de la vida de su hermano, María, ferviente e interesada, fué el pilar seguro de toda la familia. Y cuando, muerto el hermano en el destierro, parecía terminada la estampeta de su vida, que ella, en broma, llamaba "una vida de episodios nacionales", surgen José Antonio y la Falange, la preocupación y el riesgo que brota en España como protesta de unos Gobiernos criminales; se impacienta en la espera del Movimiento, ante alguna vacilación; indignada ante cada nuevo crimen, exclama: "¿Es que ya no quedan hombres en España?"

Para José Antonio era una agradable sorpresa, que comentaba con frecuencia, el afán con que la "tía Ma" leía de cabo a rabo cada periódico—*Fe* o *Arriba*—que salía a la calle. Los registros se sucedían en la calle de Serrano, hogar de los Primo de Rivera. Propaganda y sellos de cotización para los presos, se escondían en una pequeña habitación. "Tía Ma", sentada delante de la puerta, cerca de una camilla en la que constantemente se amontonaba su correspondencia particular y

sus libros de rezo, defendía durante horas, con sólo la dignidad de su presencia, la libertad o la vida de muchos españoles.

De este modo, María pasa a ser la "tía Ma" de toda la Falange, que la adopta en uno de esos impulsos silenciosos de unanimidad que no se discuten. "Tía Ma" visita en la Cárcel Modelo a los sobrinos encarcelados. De pie ante las rejas, un poco apartada, no pide al que ya es su Jefe más que unos segundos para ella, porque necesita el poco tiempo de la comunicación para dar órdenes. Se le acerca una camarada a saludarla; el día anterior han estado enseñando a las "chicas"—hermanas y cuñadas de José Antonio—el manejo elemental de las pistolas, que puede serles útil en algún momento. Y pregunta a "tía Ma": "¿Aprende usted también a manejar la pistola?" A lo que María contesta rápida, con una sonrisa: "¿Por qué no? Si hace falta..."

En la hora solemne de escribir su testamento, cara a la muerte, que acecha con el peor estilo, con la marca del crimen infamante, José Antonio tiene para "tía Ma" el primero de los recuerdos, y dedica a aquella "madre" abnegada la ternura y el



amor de "hijo" amantísimo. En la primera cláusula ruega a sus herederos:

A) QUE ATIENDAN EN TODO CON MIS BIENES A LA COMODIDAD Y REGALO DE NUESTRA TIA MARIA JESUS PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA, CUYA MATERNAL ABNEGACION Y AFECTUOSA ENTEREZA EN LOS VEINTISIETE AÑOS QUE LLEVA A NUESTRO CARGO NO PODREMOS PAGAR CON TESOROS DE AGRADECIMIENTO.

¡Dios la guarde!

Por eso, la Falange Femenina ha recordado en el "Día de la Madre" a "tía Ma", honrando con ello a una dama española que tiene la gloria de haber sido "una madre" del Primero de nuestros queridos muertos. Ramos de flores entregaron las muchachas a doña María Primo de Rivera. Miguel y Pilar la acompañaban y recibieron a las muchachas que llegaron con tal delicado obsequio.

¡Que Dios guarde muchos años la vida preciosa y admirable de "tía Ma"!

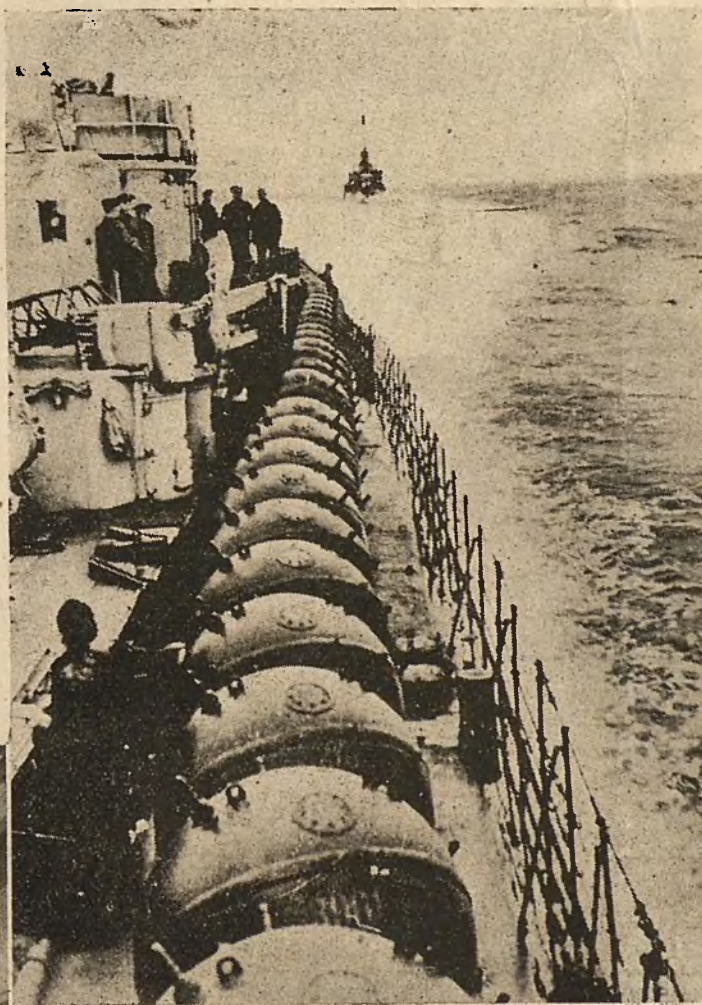
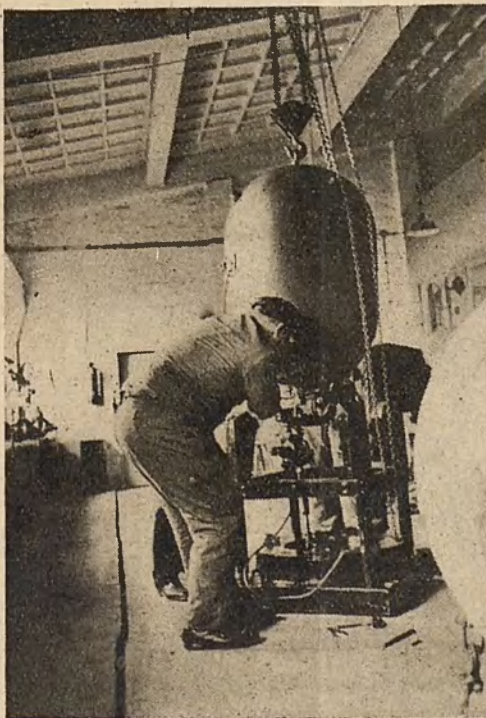
Las minas caen del cielo

Los marinos alemanes llaman a esta operación

"plantación de espárragos"

El comunicado militar alemán suele decir: "La colocación de minas en los puertos británicos por la aviación germana ha continuado". Así es como la opinión pública supo del empleo de minas aéreas. Son una indudable arma nueva utilizada por Alemania en el curso de esta guerra. Aviones provistos de un dispositivo especial para el lanzamiento, cuya técnica es un secreto cuidadosamente guardado por la potencia beligerante, se encargan ahora de crear un nuevo procedimiento castrense. El bloqueo que se han declarado las potencias en lucha obliga a cortar completamente al enemigo el camino de sus importaciones. Un medio auxiliar importante es infestar de minas las costas del país enemigo. A este efecto se utilizan casi exclusivamente las aéreas, es decir, las que pueden ser lanzadas desde un aeroplano.

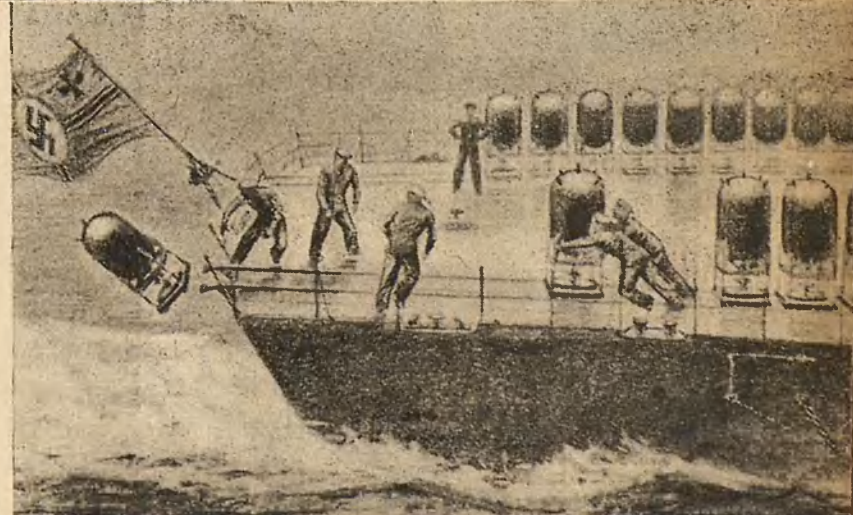
La misión de los aviadores alemanes encargados de depositar las minas es un trabajo de la más alta precisión. El depósito de minas aéreas, obra que debe ser ejecutada metódicamente y en medio del mayor sigilo, exige de cada hombre que compone la tripulación las más altas obligaciones. Durante el día, pero principalmente por la noche, las grandes máquinas parten y van a



Los lanzaminas alemanes establecen una barrera para la seguridad de la zona de operaciones alemana. (Foto Arco Spes.)

En el taller se montan las minas. Estas son colocadas sobre el dispositivo de amarraje. (Foto Arco Spes.)

Las minas con sus plataformas son colocadas sobre rieles, empujadas a mano hasta la popa y arrojadas al agua por encima de la borda. (Foto Arco Spes.)



de la obra, dado que las minas aéreas deben ser colocadas sobre un objetivo fijo y designado con la más grande precisión, sin la cual quedarían sin efecto o podrían eventualmente llegar a ser un día un grave peligro para la navegación del propio país. Los enemigos más peligrosos que pueden impedir la obra de los "lanzadores de minas aéreas" son los cazas nocturnos, los proyectores y las barreras de globos cautivos. Trátase, pues, de una obra que exige muchísima atención y muy hábil pilotaje, a fin de que la misión se cumpla con toda seguridad. Es decir, que cuando la operación ha terminado, las máquinas alemanas persisten sobre sus objetivos hasta que todas las minas están colocadas con seguridad.

Mientras la aviación alemana aplica este método novísimo de colocación de minas, los barcos pintados de gris de la marina de guerra continúan igualmente su oficio. Mientras que el colocador de minas se apresura en su carrera hacia su objetivo, los especialistas trabajan bajo el puente a la luz de las lámparas y con golpes diestros colocan los capuchones de plomo, que los marinos llaman "espárragos" en su argot, y los cebos desaparecen en el vientre redondo y negro de las minas.

De repente, las campanas avisadoras rasgan el silencio. Se ha llegado a un objetivo. Y el oficial que dirige el lanzamiento está en pie en la popa. La luz azul de su lámpara de bolsillo recae sobre el cronómetro, que atrae toda la atención del oficial. Por fin la aguja ha señalado la cifra precisa. Con decisión da la orden: "¡Lanzaminas!". El primer huevo diabólico proyectado desde la popa del barco lanzaminas se abate, oscilando con un chasquido duro en el agua violentamente agitada por la rápida carrera. Unos pocos segundos después es un punto oscuro que se hunde. La aguja del cronómetro continúa su carrera, y de nuevo la orden se repite: "¡Lanzaminas!". La segunda cae a babor; la tercera, a estribor; la cuarta, otra vez a babor. Y así, detrás del barco, las minas van posándose una tras otra.

¡¡EXPECTACION!!

Comienza la 2.ª vuelta de la Liga

Cuántos y cuáles son los **ESTILOS** del **FUTBOL**

Suprema fórmula: Velocidad, paso largo y gran remate



Busto de "Pichichi", el gran delantero athlético, precursor con veinte años de la gran clase de los Iraragorri, Reguero, etc., del año 34.

Recientemente desfiló por Madrid uno de esos equipos de bandera, cuya insignia, al ser arbolada en los mástiles de los campos de fútbol, parece miniar en el lienzo ondulado páginas gloriosas de nuestra historia futbolística. Hablamos del Athletic de Bilbao, del viejo Athletic, del León de San Mamés.

Sus huestes, ahora juveniles, "cachorros", que les decimos con un poco de ironía en la nomenclatura, pasaron por Chamartin, dejando, como siempre, con su recuerdo, el aroma como de un viejo perfume. Esta vez, junto a la hazaña de desbordar al Madrid F. C. y ganarle en su misma casa, nos dejaron ese regustillo asolerado que siempre tuvo el fútbol bilbaino a través de la recia sequedad del juego que le dió más fama y todo un estilo clásico, suyo, autóctono, el juego del pase largo, pero ejecutado con un primor que nunca tuvo el antiguo el prístino, el de "Pichichi", "Belauste", Sabino...

No queremos, ante la emoción evocadora de ese partido, hacer pretenciosamente una antología de los estilos del fútbol español. Habra que hacerla algún día, disertando con esa ternura que el buen bebedor siente,

La MALDICION de las LESIONES

EL VALENCIA pasó por CHAMARTIN

Hay equipos que tienen mala suerte. Uno de ellos es el Valencia. Le persigue la maldición de las lesiones. Y como algún otro conjunto, no encuentra su medio centro. Con esta falta, el juego siempre poco fino del equipo de Mestalla resulta más burdo todavía. Una gran zaga le permite crarse el respeto de los contrarios. Pero un Juan Ramon y un Alonso no son todo si un arquero, dado al "churro", les descubre detrás al menor fallo. No tiene el Valencia línea media. La ausencia de Iturraspe, nunca cubierta, reduce a la vez el rendimiento de Bertoli, que nunca fué un medio precioso precisamente. De esta guisa, el Valencia pudiera salvarse con su delan-

evocando con los ojos entornados y el paladar enternecido y rezumante, los "brouns" de los vinos añejos, de línea, que en sus momentos de placer bodeguero degustó, sobre la clásica escuela sevillana, hoy perdida o transformada; sobre la escuela catalana, también pasecortista, pero fina y preciosista de puro académica; sobre la escuela madridista, de juego fino, templado, a ras de suelo, con balón en muy buen control, alegría en las combinaciones y habilidad suprema en el remate...

Cuando dediquemos ese día a estilos, aceptaremos hasta la discusión sobre si el juego de aquel grandioso Athletic de los "once millonarios", tachonado de atletas, todo velocidad, codicia y brio, tan poderoso en el remate, cimentada su técnica en el viejo clasicismo inglés del juego "amateur", velocidad, juego largo, fa-

Los partidos de mañana

OVIEDO-ESPAÑOL
CELTA-A. AVIACION
MURCIA-HERCULES

A. BILBAO-VALENCIA
MADRID-ZARAGOZA
BARCELONA-SEVILLA

Terminó la primera vuelta de la Liga con una jornada de sorpresas. Los dos equipos "leaders" fueron vencidos en sus salidas a Oviedo y Barcelona. El tropiezo no es cosa irreparable, porque tanto el Sevilla como el A. Aviación siguen aún en cabeza; pero viene a probar que la Liga no tiene la cabeza tan segura, y que en esta segunda vuelta pueden ocurrir todavía muchas cosas. Sin duda alguna, el Sevilla y el A. Aviación son los dos equipos punteros, pero quedan en la masa del pelotón seguidor el Barcelona, por ejemplo, que tiene una segunda vuelta magnífica y un equipo en plena recuperación; un Madrid, que aun puede dar muchos disgustos, porque su equipo, con un par de remiendos, puede rehacerse de nuevo, dominando este pequeño eclipse. Es posible que la parte más interesante de esta segunda vuelta resida en esta agitación del Athletic bilbaino, del Madrid, del Barcelona y del Español, pugnando por asomar la cabeza en el primer plano de la clasificación.

cilidad goleadora, era un estilo o era un primitivismo. Que para ello habríamos de evocar hasta las teorías sobre la historia del arte.

Pero, entre tanto, registremos un poco emocionados la evocación de aquel juego norteño que hizo época, y que hoy en día, todavía, nos deja, ante su enorme rendimiento un poco perplejos. Indudablemente, el juego corto y templado, con pase suave, velocidad, pase largo y gran remate, nace de una superación técnica. Pe-

ro es posible que algún día tengamos que pensar si, al dominar ahora el pase corto, no será llegado el momento de utilizar esta mejor técnica en la creación de la gran táctica que mejor asimile, con insuperable rendimiento, el valor temperamental del jugador español. Y esa táctica es posible que tenga en su sistema arquitectónico sólo tres simples motivos: corto y templado, con pase suave, velocidad, pase largo y gran remate.

FLECHA DORADA

BOXEO

¡VAYA DOS!



Lorente

1934, profesional en 1939, es campeón profesional de los moscas después de 15 combates, record que comprende la línea más brillante de adversarios de los moscas y de los gallos, habiendo vencido en éstos hasta a Soria, el actual campeón nacional de los gallos.

Lorente, que es campeón después de una escalada rápida, obra de la perseverancia, de la persistencia en el entreno y en la preparación, no quiere detenerse ahí. Quiere ser campeón de los gallos. El combate con Soria se encuentra, a estas alturas, punto menos que apalabrado.

Lorente encontrará en Soria un contrario ideal. Fogoso, acometedor..., pero menos boxeador que él. Hay muchos entendidos que ven en el "chatillo" al nuevo campeón.

Cuando Zubiaga, auténtico "jebo", de los de cesto de hierba al hombro, abarcas y caserío, se asendera por el camino de su heredad llevando tras sí a su vaca Pinta, nadie diría que en su temperamento se esconde la tormenta y en sus puños reside tanta dinamita. Porque en esas dos cosas reposa la fama y el valor del fracasado campeón de España de los medios. Fracasado en la báscula—rebasó el peso—. Brillante campeón en el ring, sobre el que adormeció a su contrincante Eloy en un terrible golpe al mentón. Cuando volvió en sí, Eloy era campeón de España. Zubiaga comenzaba a formar su intención: ser campeón nacional de los semipesados. Lo será. Porque nadie, desde los medios para arriba, nadie pega tan duro como él. y con ambas manos, que es doble mérito.



Zubiaga

De los campeonatos de aficionados saldrán las figuras

Ha sido Madrid teatro en estos días de las contiendas eliminatorias para la disputa final de los campeonatos nacionales de boxeo de aficionados. Norteños o vascos, levantinos, aragoneses, catalanes y castellanos han procurado, con más entusiasmo que calidad, dar la máxima brillantez a los primeros campeonatos celebrados después de la guerra. A fe que la Federación Nacional ha tenido un éxito. Brillantísima la inscripción, pocas veces tan nutrida en representaciones regionales y en equipos muy completos.

Pero... Sería engañarnos a nosotros mismos hacer creer que estos campeonatos pudieran borrar el recuerdo de otros tan difíciles de olvidar. De aquellos salieron figuras que ahora refuigen y visten con el máximo decoro nuestro boxeo profesional. De allí salieron los Gascon, los Librero. Pero de aquí, no creemos salga nada; no que mejore a éstos, ni siquiera que los iguale.

Castilla presentará a Grillas (mosca), Martos (gallo), Aira (pluma), Hita (ligero), Manzano (semimedio), Sanz (medio), Daza (semipesado) y Morellón (pesado).



Hay dos equipos que quieren ser campeones de liga: el Hércules y el Murcia.

Los demás equipos se conforman con no ser el Hércules y el Murcia.

Siempre hemos pensado dedicar unas líneas a los Clubs de segunda división, y hoy vamos a hacerlo.

Anuncio:

LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES OS OFRECEN SUS SERVICIOS

En paz. Ya están dedicadas las líneas.

Otro poco de espacio a los Clubs de primera categoría regional: —Catalero, apírtase un poco. Ya está el espacio

Se corrió el campeonato castellano ciclista de aficionados. Nos fijeron que la prueba estaba entre Valladolid y Atienza.

Y como eso debe de pillar lejos, no fuimos.

El "hockey" va camino de la prosperidad. Por el momento, juegan en la Guindalera.

El "hockey" es ese deporte en que cada individuo lleva un palo distinto. Y la gente se extraña mucho que, llevando palos distintos, puedan llegar una jugada.

En el "hockey" también hay un castigo que se llama "penalty". Se diferencia de su hermano el del fútbol en que el del "hockey" se llama "bully", y en el fútbol se llaman cosas muy feas al arbitro.

Mañana se disputa otra carrera de "cross".

No necesitamos decir que será también por la Ciudad Universitaria.

Se ha demostrado que es indispensable la Universitaria para todas las carreras.

El Murcia es un equipo que salió de la humilde cuna de la segunda división.

Y que se ha dado cuenta que tiene que ser grande, porque, si es pequeño, lo reintegrarán a su cuna.

CAMPEONATO DE AFICIONADOS

Más entusiasmo que calidad



Padilla.

Toda una mañana dedicada al deporte puro del ciclismo "amateur" y a la modalidad reina: el "spr.nt", la velocidad pura.

Nos sirvió la prueba para demostrar la carencia de preparación en velocidad de nues ros aficionados. La necesidad de irles enseñando que es un "sprint" y cómo se coordinan los músculos, los miembros y la inteligencia para lanzar la máquina sin que ésta tiemble y se salga de la línea normal.

Fué ganador Padilla. Muchachillo espigado, sin grandes facultades, buen rebre en la carretera, supodisficar su esfuerzo y, arrancando de lejos, presentarnos un "sobredemarrage" finísimo, en el que sacaba la máquina como una seda. Fué segundo Carrero, menos estilista, pero muy potente.

El Rayo volvió a ganar una final. La ganó sobre el América. A pesar de esto, los muchachos del América tenían buen continente. Lo malo es que Colón murió hace muchos años.

Pronto comenzará la temporada de "rugby" estudiantil y del otro. Se formará un equipo en cada Universidad.

No necesitamos señalar los favoritos: el equipo de Medicina, el de Farmacia y el Equipo Quirúrgico.

Este último lo formarán tres individuos y una cama de operaciones.

Los Ingenieros quieren hacer un equipo mixto. También jugará la Ferroviaria; pero no quiere nada con los mixtos.

C. A.

MUJERES DEPORTIVAS

Noble aspiración de la Falange

Corren nuevos vientos por España. La Falange, liberadora de nuestra Patria, orea con brisas renovadoras y creadoras los campos donde la juventud dora las espigas de su formación.

No es el deporte un campo que dejará en barbecho la Falange. Y todas sus creaciones: las O.O. J.J., las S. F., el S. E. U., visten con un nuevo ropaje esta palabra: deporte. Deporte en el niño, deporte en el joven, deporte en la niña y en la mujer. Tenemos que luchar, y por mucho tiempo todavía, con atavismos de raza, esculturados con la pátina de los siglos, en el código de piedra de nuestras costumbres. Pero, sin llegar a las exageraciones y a las extravagancias del extranjero, la Falange va orientando a la mujer, a través del camino tapizado de rosas de su juventud, en las lúcas del deporte, de un deporte limpio, pudoroso, sin narcisismos.

Tardaremos aún mucho en formar esas juventudes femeninas de Italia y de Alemania que tan airoosamente, con tanta naturalidad, sin caer en las venenosas intenciones narcisistas de otras razas, saben vestir el faldellín de las mujeres deportistas; pero ya es mucho que gusten de la alegría del campo de juegos, de la caricia del sol y del agua, que sepan templar sus nervios en las luchas deportivas, que comprendan los bienes de la hidroterapia, que alcancen a considerar que la niña de hoy, mujer en el futuro, se formó, con limpieza de cuerpo y de alma, en el estadio, entre estallidos de alegría. Nueva raza, nueva juventud, más franca y más sencilla. Y, a la vez, menos atávica. La mujer deportista debe ser una de nuestras conquistas.